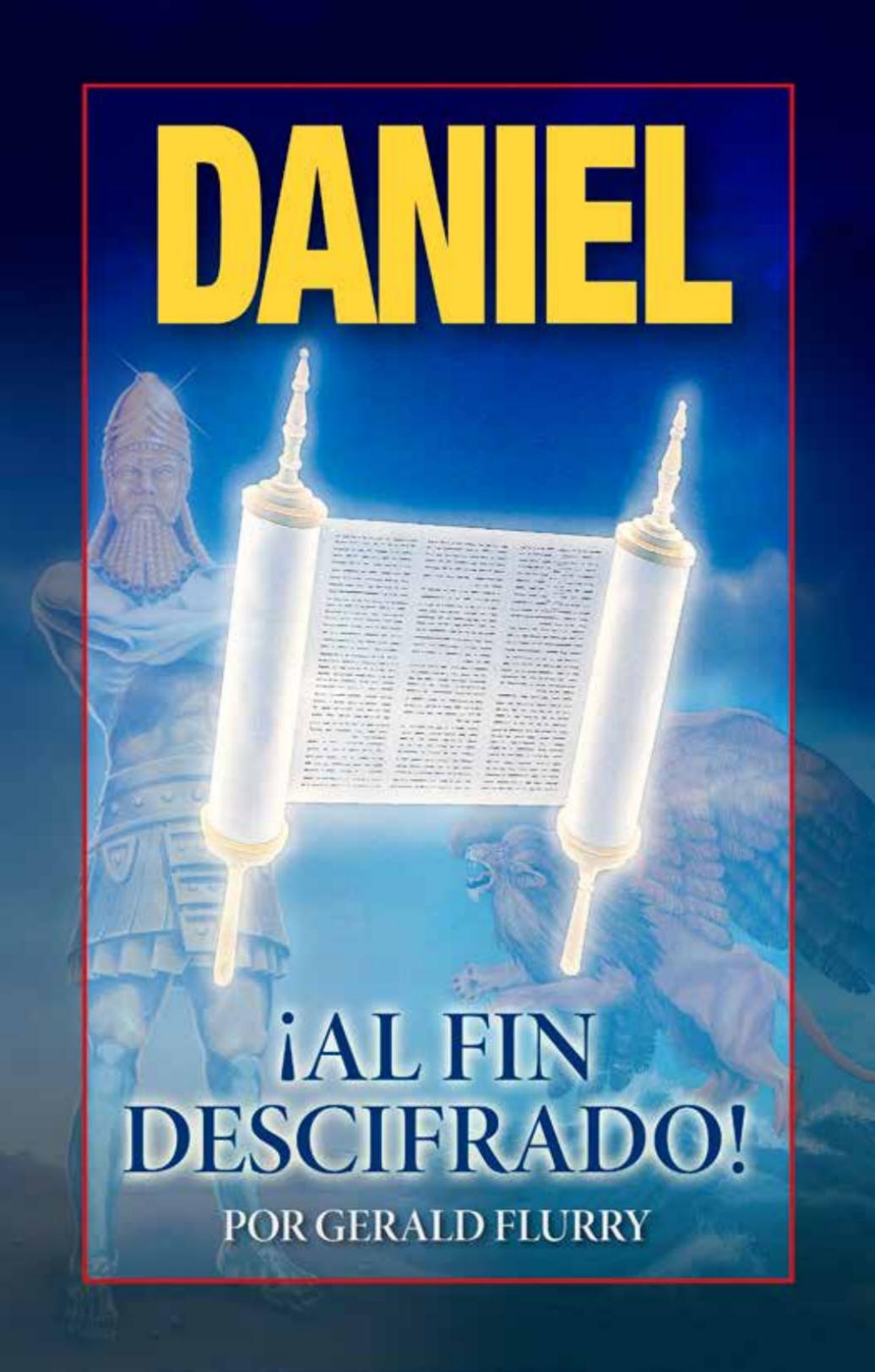


DANIEL



¡AL FIN
DESCIFRADO!

POR GERALD FLURRY

DANIEL

¡AL FIN DESCIFRADO!

POR GERALD FLURRY

Este folleto no es para la venta.
Es publicado por la Iglesia de Dios de
Filadelfia y distribuido gratuitamente
como un servicio educativo para el
beneficio de la humanidad.

© 1999, 2001, 2004 Philadelphia Church of God
All Rights Reserved

© 2005 Iglesia de Dios de Filadelfia
Versión derivada en español
Reservados todos los derechos

Impreso en Estados Unidos de América
Las Escrituras en esta publicación son citadas de la Versión
Reina Valera, a menos que se especifique otra distinta

¿Qué sucede cuando Dios le da nueva revelación a Su Iglesia? Satanás siempre afirma su más feroz ataque contra el pueblo de Dios.

El Profeta Daniel lidió grandemente para recibir la revelación de Dios, y escribió de su lucha. Sin embargo, durante su vida él nunca entendió lo que Dios le dio: Se le dijo que el significado de la revelación se sabría en “el tiempo del fin”.

Después, él dio más detalle y profetizó de lo que pasaría en el “último fin”; o sea el final, del tiempo del fin. ¡Ese tiempo es ahora! Imagínes el destino del pueblo de Dios que entiende, ¡y que deben entregar la revelación de Daniel! Aún así, ellos tienen un poder mucho más grande apoyándolos, mientras entregan el mensaje más importante en este mundo.

Índice

<i>Introducción</i>	v
<hr/>	
<i>1 El Continuo</i>	1
<hr/>	
<i>2 Los 1.150 Días</i>	12
<hr/>	
<i>3 Las Dos Abominaciones</i>	32
<hr/>	
<i>4 Guerra Espiritual</i>	50
<hr/>	
<i>5 El Santuario</i>	61
<hr/>	
<i>6 El Apocalipsis</i>	83
<hr/>	

Introducción

HA LLEGADO EL TIEMPO QUE DIOS DEMARCÓ PARA revelar unas de la profecías de mayor profundidad jamás, en el libro de Daniel. Debería de inspirar un asombro atónito en el pueblo de Dios y el mundo. Usted tendrá que estudiar a conciencia a fin de entender y retener esta pasmosa revelación.

Satanás claramente entiende lo que esta revelación significa para sus planes malévolos y para la obra de Dios. El ejerce un esfuerzo sobrepujado para detener tan vital profecía.

Daniel le enseñó a Nabucodonosor que “hay un Dios en los cielos, el cual revela los misterios” (Daniel 2:28). Este profeta se humilló ante Dios antes que Él le dio esos secretos (Daniel 10:3-5, 12). ¡ESOS SECRETOS EXPUSIERON A DANIEL AL MÁXIMO ATAQUE DE SATANÁS!

“Mas el príncipe del reino de Persia se puso contra mí veintiún días: y he aquí, Miguel, uno de los principales príncipes, vino para ayudarme, y yo quedé allí con los reyes de Persia” (Daniel 10:13). Satanás peleó en contra de dos grandes arcángeles, Miguel y Gabriel, por 21 días. LES TOMÓ TODO ESE TIEMPO A LOS DOS ARCÁNGELES MÁS PODEROSOS DE DIOS PREVALECER! Satanás estaba intentando prevenir la revelación de los secretos de Dios.

“He venido, pues, para hacerte entender lo que ha de acontecer a tu pueblo en los últimos días; porque la visión es aún para días” (versículo 14). Esta visión era para los últimos días; el tiempo en que vivimos hoy. De hecho el libro entero es para este tiempo del fin (Daniel 12:4, 9). Satanás intentó al máximo evitar que la revelación de Dios llegara a Daniel. ¿QUÉ TANTO MÁS SE ESFORZARÁ PARA IMPEDIR QUE ESTOS SECRETOS SE REVELEN Y SEAN PROCLAMADOS HOY DÍA; YA QUE SON PARA EL TIEMPO EN QUE HOY VIVIMOS? Quizás intentará con cien veces la intensidad.

Daniel tuvo que ayunar para aferrarse a esos secretos. Y nosotros, tenemos que permanecer cercanos a Dios y usar Su poder hoy día, si no perderemos los valiosos secretos de Dios—Su verdad revelada. ¡NO TENEMOS POSIBILIDAD DE VENCER A SATANÁS SIN EL PODER DE DIOS!

“Y aquél que tenía semejanza de hombre me tocó otra vez, y me fortaleció; Y me dijo: Varón amado, no temas: paz a ti; ten buen ánimo, y aliéntate. Y hablando él conmigo cobré yo vigor, y dije: Hable mi señor, porque me has fortalecido. Y dijo: ¿Sabes por qué he venido a ti? Porque luego tengo de volver para *pelear contra el príncipe de Persia*; y al terminar con él, el príncipe de Grecia vendrá. Empero yo te declararé lo que está escrito en el libro de la verdad: y ninguno hay que me ayude en estas cosas, sino Miguel vuestro príncipe” (Daniel 10:18-21). El príncipe de Persia es Satanás. Aquí él está esforzándose para cambiar el pensar de un rey de Persia y así ALTERAR LA BALANZA DEL PODER MUNDIAL, para obrar su estrategia para el control mundial.

Pero ANTES que Satanás hiciera eso, ¡intentó destruir los secretos de Dios dados a Daniel! Su PRIORIDAD es siempre atacar al pueblo de Dios—los secretos de Dios.

Ambos arcángeles, Miguel y Gabriel, están peleando contra un diablo muy poderoso.

Los demonios, “gobernantes de estas tinieblas” pelean y luchan por las mentes de los hombres—¡especialmente las mentes del pueblo propio de Dios! (Efesios 6:12). Es por eso que la última era de la Iglesia de Dios se vuelve tibia y ciega (Apocalipsis 3:14-19). ¡DONDEQUIERA QUE UNO HALLE LA VERDAD DE DIOS, AHÍ TAMBIÉN EL PEOR ATAQUE DE SATANÁS!

Al igual que Dios, Satanás encuentra un hombre por el cual obrar. Satanás es el poder detrás de ambas bestias, la política y la espiritual de Apocalipsis 13. “Y adoraron AL DRAGÓN QUE HABÍA DADO POTESTAD A LA BESTIA, y adoraron a la bestia, diciendo: ¿Quién es semejante a la bestia, y quién podrá lidiar con ella? (...) Después vi otra bestia que subía de la tierra; y tenía dos cuernos semejantes a los de un cordero, mas HABLABA COMO UN DRAGÓN” (versículos 4 y 11). Satanás tendrá control absoluto de la superpotencia en ese tiempo. La TIERRA ENTERA le adorará (versículo 8).

Satanás hace GUERRA contra los santos tibios de Dios y los vence (versículo 7). Esta potencia malvada se está formando en Europa, aún mientras usted lee esto. De hecho ya controla a Europa, virtualmente.

La buenas noticias es que ese mismo poderío será conquistado por JESUCRISTO. Pero vea nada más el sufrimiento que Satanás inflige antes que Cristo llegue. Dios permitirá ese sufrimiento porque la gente no hace caso a su mensaje de advertencia hoy—¡ni aún Su Iglesia tibia!

Cristo le promete a Su pueblo compartir Su trono—si ellos vencen *como Él venció* (Apocalipsis 3:21). Como Cristo venció a Satanás, así nosotros también debemos vencer a Satanás—de otra forma perderemos la entrada al Reino de Dios. Hay una recompensa grandiosa para todos aquellos llamados hoy día. ¡Pero no es fácil!

Esta nueva revelación de Daniel expone la maldad de Satanás mucho más claramente. Toda su furia y poder estarán enfocados antes que nada en contra de los filadelfinos del tiempo del fin (Apocalipsis 3:7-22). Nosotros hemos recibido esta revelación monumental. AHORA, DEBEMOS DIGERIRLA Y PROCLAMARLA EN EL MUNDO DE SATANÁS. Solamente nosotros estamos firmes venciendo al diablo. Es por eso que Dios continúa revelando tan poderosa verdad solamente a sus leales filadelfinos. Esta es la forma en que Dios nos da ánimos para continuar peleando contra Satanás y este mundo.

La mayoría de la gente ni siquiera percibe que existe un diablo. Es por eso que Satanás es el dios de este mundo y engaña al mundo entero (2 Corintios 4:4; Apocalipsis 12:9).

Hoy, Satanás esta lleno de ira porque sabe que le queda poco tiempo de gobernar (Apocalipsis 12:12). Así pues, él esta como rugiente león desesperado, arrasando con todo. Los problemas desorbitados de este mundo no son pura coincidencia. Y SE PONDRÁN MUCHO PEOR MUY RÁPIDO. Los seres humanos deben aprender lo inútiles que son sin el poder de Dios en un mundo gobernado por Satanás.

¡Dios nos ha revelado ahora la profecía de Daniel, lo cual debería HACERNOS VOLAR ESPIRITUALMENTE! Satanás no es contrincante para el Dios de Gabriel, Miguel y Daniel. ¡Ahora debemos entregar este mensaje y darle al mundo una probadita del poder fenomenal de Dios!

Una leidita casual de esta verdad nueva no es ni cerca de suficiente para poder entenderla. Usted no podrá comprender esta profunda revelación a menos que de veras estudie este folleto. Si lo hace así, la Biblia cobrará vida para usted en una forma específica y detallada. ¡Usted se enriquecerá espiritualmente, muy inspiradamente!

1

El Continuo

JUSTO TRES SEMANAS ANTES DE MORIR, HERBERT W. Armstrong escribió estas palabras a los miembros y colaboradores de la Iglesia de Dios Universal: “Hasta este momento sentí que Dios podría proveer un medio para mi recuperación completa, y Él aún puede. Así que he suspendido esta declaración hasta ahora, pero siento que es mejor que todos ustedes conozcan la condición. Ahora estoy en mis 94 años. Dios puede concederme *continuar* en esta manera muy limitada dirigiendo LA OBRA por algún tiempo, pero los severos dolores ocasionales al corazón que he soportado me han hecho sentir la necesidad de dejar que nuestros colaboradores conozcan la condición tal como es”.

“Recuerden, ESTA ES LA OBRA del Dios Creador viviente. Estamos ahora muy cerca del fin de esta presente era. Continuaré dando todo mi ser a LA OBRA DE DIOS hasta el último respiro. Espero que se den cuenta de la seriedad del tiempo en el cual vivimos y que nada es ya más importante que estar cerca de Dios y asegurar un lugar en Su muy pronto venidero Reino”.

“Este mundo no es el mundo de Dios, y de eso podemos estar todos muy agradecidos. Está ahora en sus últimos días. Esta enfermedad ha impresionado fuertemente mi mente, más que nunca antes, la inutilidad de este presente

mundo malo. Gracias a Dios todos estamos muy cerca de su fin...”

“Independientemente del resultado final de mi actual enfermedad, la obra CONTINUARÁ hasta la Segunda Venida de Jesucristo. Entretanto, queridos hermanos y colaboradores, yo y la obra de Dios necesitamos, como nunca antes, sus CONTINUAS y fervientes oraciones por el CONTINUADO progreso de esta gran obra. Cristo es la Cabeza Viviente de esta obra, y ÉL CONTINUARÁ guiando a aquellos que Él ha escogido hasta Su Segunda Venida, la cual está más cercana cada día” (énfasis mío de principio a fin).

Durante los días finales de su vida, el Sr. Armstrong estuvo muy preocupado acerca de la *continuidad* de la obra. Después de que él murió, sin embargo, hubo una rebelión masiva contra lo que él enseñó. La Era Laodicea comenzó.

Esto marcó un cambio monumental en la historia de la Iglesia. Por supuesto, Dios estaba vigilando los eventos, prestando atención muy de cerca. Y, como hemos mostrado repetidamente en nuestra literatura, Él estaba permitiendo que las cosas se desplomaran rápidamente por razones específicas. Todo estaba ocurriendo de acuerdo con Su plan profético.

La obra sí continuó después de que el Sr. Armstrong murió. Pero no en la forma en que él esperaba.

Como veremos en este folleto, el plan de Dios era mucho más detallado de lo que alguna vez antes hubiéramos entendido. Usted verá la extrema preocupación de Dios por Su pueblo; aquellos que hacen Su obra. Pero usted también notará que donde quiera que Dios y Su obra estén, Satanás está cerca. Y la guerra entre los dos siempre es intensa.

EL CONTINUO

Recuerde la carta del Sr. Armstrong a la luz de esta escritura: “Y desde el tiempo que sea quitado el *continuo sacrificio* hasta la abominación desoladora, habrá mil doscientos noventa días” (Daniel 12:11). La palabra “sacrificio” está en cursiva en la Biblia King James. Esto significa que los traductores la añadieron.

La única palabra que Daniel usó es: *diario*. Esta palabra es usada cerca de 100 veces en el Antiguo Testamento. Y, el 80 por ciento del tiempo es traducida como *continuo* o *continuamente*. Es traducida como “siempre” cerca del 5 por ciento de las veces. La Biblia de Cambridge dice: “el CONTINUO será quitado”. Nuestro enfoque necesita estar en el “diario” o “continuo”; no en la palabra “sacrificio” que ni siquiera está en el texto hebreo original.

El *Comentario Crítico Internacional* la traduce de esta forma: “Y desde el tiempo en que EL CONTINUO (SACRIFICIO) es QUITADO y la Abominación Desoladora es establecida hay mil doscientos noventa días”.

La *Concordancia de Strong* y el *Léxico Hebreo-Caldeo de Gesenius* definen el término hebreo para [en la versión KJ, *diario*] *continuo* como *perpetuo*. El *Diccionario de Webster* define “perpetuo” como: “continuando por siempre, eterno, válido para siempre”.

Hay SÓLO UNA palabra hebrea para “continuo sacrificio” en Daniel 12:11. Así que enfatizaremos en la palabra *continuo*. El continuo es mucho más que una simple palabra. ¡Es una VISIÓN de la obra de Dios desde el principio! Se remonta al tiempo en que Cristo edificó Su Iglesia (Mateo 16:18), y antes. Continuó desde la era de Éfeso hasta la de Esmirna, Pérgamo, Tiatira, Sardis, Filadelfia y Laodicea (Apocalipsis 2 y 3).

Sólo en el primer y último siglo fue predicado el evangelio alrededor del mundo. No obstante, la obra organizada de la Iglesia de Dios *continúa* desde el tiempo de la primera venida de Cristo hasta Su segunda venida. La obra será quitada y el pueblo de Dios será enviado a un lugar de protección (Apocalipsis 12:14). La obra, sin embargo, continuará a través del tiempo de los dos testigos durante la Gran Tribulación.

El “continuo” es la obra de Dios. Debe CONTINUAR porque Cristo profetizó que así sería. “Y yo también te digo, que tú eres Pedro, y sobre esta roca edificaré mi iglesia; y las puertas de [la tumba] no prevalecerán contra ella” (Mateo 16:18). La obra de la Iglesia de Dios es el *continuo*. Eso significa que nunca morirá, o Cristo es un mentiroso. ¡La obra es CONTINUA!

Eso no significa que todo el pueblo de Dios hace Su obra. De hecho, la mayoría de ellos no la hace (Mateo 24:12; 2 Tesalonicenses 2:1-4; Apocalipsis 3:14-17). Esta es la razón por la que Dios destroza su poder durante la Tribulación (Daniel 12:7). Las iglesias laodiceas, o tibias, fallan en *continuar* haciendo la obra de Dios. Fallan en continuar la obra de Elías (Malaquías 4:5-6; Mateo 17:10-11; 24:12-14). Ellos serán lanzados a la Tribulación debido a este gran pecado. Cristo está *continuando* Su obra hoy, pero ellos no son parte de ella.

Sólo los verdaderos elegidos son llevados a un lugar de protección. Sólo ellos continúan haciendo la obra de Dios. “Dos mujeres estarán moliendo en un molino; la una será tomada, y la otra será dejada” (Mateo 24:41). La mujer (o Iglesia) filadelfina es llevada a un lugar de protección. La mujer laodicea es dejada atrás.

“Bienaventurado aquel siervo al cual, cuando su señor venga, le halle *haciendo así*” (versículo 46). Sólo los filadelfinos serán hallados *haciendo así*, o continuando, la obra de Dios. Cristo no está viviendo *en* los laodiceos (Apocalipsis 3:20). Ese es su pecado fundamental.

Una cosa es ser el pueblo de Dios. Otra diferente es estar haciendo Su obra. La gran pregunta NO es: “¿Somos nosotros la Iglesia de Dios?” La pregunta es: “¿Estamos haciendo la CONTINUA obra de Dios?”

“Escribe al ángel de la Iglesia en Laodicea: He aquí el Amén, el testigo fiel y verdadero, el principio de la creación de Dios, dice esto: Yo conozco tus obras, que ni eres frío ni caliente. ¡Ojalá fueses frío o caliente! Pero por cuanto eres tibio, y no frío ni caliente, te vomitaré de mi boca. Porque tú dices: Yo soy rico, y me he enriquecido, y de ninguna cosa tengo necesidad; y no sabes que tú eres un desventurado, miserable, pobre, ciego y desnudo. Por tanto, yo te aconsejo que de mí compres oro refinado en fuego, para que seas rico, y vestiduras blancas para vestirte, y que no se descubra la vergüenza de tu desnudez; y unge tus ojos con colirio, para que veas. Yo reprendo y castigo a todos los que amo; sé, pues, celoso y arrepiéntete” (Apocalipsis 3:14-19). ¡Tenemos *la comisión* para AVISARLES A LOS LAODICENOS LO QUE DIOS DICE ACERCA DE ELLOS! “He aquí, yo estoy

a la puerta y llamo; si alguno oye mi voz y abre la puerta, entraré a él, y cenaré con él, y él conmigo” (versículo 20).

Cristo siempre ha trabajado a través de hombres. ¡La Iglesia de Filadelfia ha sido comisionada para tocar a la puerta por Cristo y decirle a los laodiceños que ellos son “DESVENTURADOS, MISERABLES, POBRES, CIEGOS Y DESNUDOS”! Esta es la amorosa REPRENSIÓN de Dios. Escuchar esa reprobación es su única esperanza para escapar de la tribulación.

Dios lanza a los laodiceños a la Gran Tribulación para mostrar cómo se siente acerca de nosotros cuando fallamos en continuar Su obra. La obra de Dios es superior. Si podemos *continuar* haciendo la obra del Elías del tiempo del fin, ¡entonces podemos *continuar* la verdadera obra que Cristo mismo estableció en Su primera venida!

¡No es fácil CONTINUAR la misma obra que Cristo inició! Cristo CONTINÚA haciendo la obra a través de Sus primeros frutos hoy. ¡Es trabajo muy arduo, pero las recompensas son verdaderamente fenomenales!

La obra puede cambiar su énfasis. Las estaciones espirituales cambian. Pero aún es la obra de Dios. La obra de Dios no murió con el Sr. Armstrong. Ha continuado.

El libro de Daniel es para este tiempo del fin, aun cuando fue escrito cientos de años antes de Cristo. A través de Daniel, Dios ha comunicado a Sus verdaderos elegidos un mensaje en este tiempo del fin, de que deben CONTINUAR haciendo la misma obra. ¡Daniel habrá vivido en vano si no entregamos su mensaje!

RECUERDE

No podemos ser parte del *continuo* si OLVIDAMOS lo que Dios nos enseñó. “En aquel tiempo se levantará Miguel, el gran príncipe que está de parte de los hijos de tu pueblo; y SERÁ TIEMPO DE ANGUSTIA, CUAL NUNCA FUE DESDE QUE HUBO GENTE HASTA ENTONCES; Pero *en aquel tiempo* SERÁ LIBERTADO TU PUEBLO, TODOS LOS QUE SE HALLEN ESCRITOS EN EL LIBRO” (Daniel 12:1). SÓLO el pueblo de Dios, quienes están escritos en el libro, serán liberados. Esta es una liberación física. La palabra hebrea para “libertado”

es traducida como un “escape” físico el 75 por ciento de las veces. ¿Por qué libera Dios a Sus verdaderos elegidos?

El libro mencionado aquí no es el libro de la vida. Es el libro de MEMORIA (Malaquías 3:16). La mayoría de los comentarios indican que esto se refiere a una MINORÍA del pueblo de Dios. El *contexto* hace muy claro este punto. Un remanente teme a Dios, y sus nombres están en un “libro de memoria”. Eso significa que ellos son parte del *continuo*. Ellos recuerdan y *continúan* la obra de Dios.

La mayoría del propio pueblo de Dios *olvidó* parte o todo lo que Dios les había enseñado. Se convirtieron en laodiceos.

Los filadelfinos recuerdan lo que Dios enseñó. “Y serán para mí mis joyas, ha dicho el Eterno de los ejércitos, en el día en que yo actúe; y los perdonaré, como el hombre que perdona a su hijo que le sirve” (versículo 17, Versión King James). La palabra *joyas* es una mala traducción. El contexto del versículo se lo dice. Una mejor traducción es el “especial tesoro” de Dios. ¿Por qué estas personas son tan especiales? Dios dice que Él “los perdonará como el hombre que perdona a su PROPIO HIJO” de la Gran Tribulación. Él protegerá a los miembros de Su familia que recuerdan. Ellos recuerdan el gobierno de la familia de Dios, como lo enseñó el Elías del tiempo del fin, y se someten totalmente a su Padre. Ellos continúan el Gobierno y la Obra de la Familia de Dios.

Los laodiceos, sin embargo, dejaron de honrar a su Padre (Malaquías 1:6). Dios no puede gobernarlos como su Padre. Esta es la razón por la cual deben ser castigados en la Tribulación. Ellos no CONTINUARON la obra de Dios.

“He aquí, yo os envió el profeta Elías, antes que venga el día del Eterno, grande y terrible. Él hará volver el corazón de los padres hacia los hijos, y el corazón de los hijos hacia los padres, no sea que yo venga y hiera la tierra con maldición” (Malaquías 4:5-6). Se nos ordena “recordar la ley” (versículo 4). Dios envió a un Elías del tiempo del fin (Herbert W. Armstrong) quien *sí* recordó la ley. Dios le dio Su gobierno para que implementara esa ley y estableciera Su Familia. Él nos enseñó que el matrimonio y la familia son relaciones en el plano divino.

Si CONTINUAMOS el gobierno de familia y la obra que el Sr. Armstrong enseñó, entonces podemos escapar del Día del Señor grande y terrible. Pero esta es sólo la recompensa física. Los verdaderos elegidos también gobernarán con Cristo desde Su sede para siempre (Apocalipsis 3:12, 21).

Aquí está la gran interrogante hoy: “Entonces os volveréis, y discerniréis la diferencia entre el justo y el malo, entre el que sirve a Dios y el que no le sirve” (Malaquías 3:18). Este pensamiento se conecta con los versículos 13-15. La gran pregunta es, ¿quién está sirviendo a Dios y quién no? ¡Aquellos que respondan esta pregunta correctamente recibirán unas recompensas fabulosas! ¡La mayoría del propio pueblo de Dios no está sirviendo a Dios haciendo Su obra! La pregunta gira alrededor del Elías de Dios del tiempo del fin y su mensaje. ¿Quién está CONTINUANDO la obra que él estableció? ¿Quién recordó el gobierno que él proclamó? ¿Quién continúa honrando a nuestro Padre como lo hizo Elías?

LA VERDAD PRESENTE

Muchos de los laodiceos están pegados en el pasado. NO TIENEN NUEVA REVELACIÓN; no tienen “verdad presente”. Dios no les está revelando Su secreto.

“Porque no hará nada el Eterno el Señor, sin que revele su *secreto* a sus siervos los profetas” (Amós 3:7). ¡LOS LAODICENOS DEBERÍAN TENER ALGUNAS PROFECÍAS SECRETAS PARA ENSEÑARLE AL MUNDO EN SU MAYOR CRISIS DE LA HISTORIA! PERO, NO LO HACEN. Ellos están atorados en un degenerante pasado.

“Si el león ruge, ¿quién no temerá? Si habla el Eterno el Señor, ¿quién no profetizará? (versículo 8). ¡EL LEÓN HA RUGIDO! Es tiempo de profetizar acerca del secreto revelado de Dios.

Los laodiceos están rechazando muchas de las profecías que les fueron enseñadas (Amós 2:11-12). Esta es una gran razón por la que Dios no les está revelando profecía ahora.

“Por esto, yo no dejaré de recordaros siempre estas cosas, aunque vosotros las sepáis, y estéis confirmados en la VERDAD PRESENTE” (2 Pedro 1:12). Pedro sabía que

él tenía una comisión doble. Primero, él enseñó al pueblo de Dios que *recordara* lo que *Cristo* había enseñado. Segundo, él los amonestó a estar afirmados en la verdad recientemente revelada. Y aunque Cristo ya no está aquí en la tierra, Él aún revela nueva verdad –la VERDAD PRESENTE– a Su Iglesia en cada época.

¡DIOS SÓLO REVELA LA VERDAD PRESENTE A AQUELLOS QUE RECUERDAN LO QUE ÉL LES ENSEÑÓ EN EL PASADO! Esta es precisamente la razón por la que los laodiceos no tienen verdad presente. Ellos no tienen el secreto o profecía revelada de Dios. No están haciendo la obra *continua* de Dios. No están siendo guiados por Jesucristo (Apocalipsis 3:20). Muchos han olvidado parte o toda la verdad que supieron en el pasado. Esta actitud impide que Dios les revele nueva verdad. Ese es el porqué Pedro dijo que debemos ser “ESTABLECIDOS en la verdad presente”. Recibirla no es suficiente. ¡Debemos estar profundamente arraigados en la verdad presente para CONTINUAR en la presente obra de Dios! *¿Cómo puede ser de otra forma CON CRISTO COMO LA CABEZA VIVIENTE DE SU IGLESIA?*

Dios le ha dado a la Iglesia de Filadelfia abundante verdad en los profetas mayores y menores y otros libros como Lamentaciones y Daniel. Él está usándonos como lo hizo con Daniel y los demás profetas. ¡CONTINUAMOS la misma obra!

MOVIENDO LA LÁMPARA

El tabernáculo de Dios en el Israel antiguo tenía una lámpara que estaba ardiendo CONTINUAMENTE. Era un tipo de la lámpara espiritual de Dios hoy.

A Israel le fue dicho cómo construir el tabernáculo (Éxodo 26:1). El altar también tenía que ser construido (Éxodo 27:1). También había una lámpara. “Y mandarás a los hijos de Israel que te traigan aceite puro de olivas machacadas, para el alumbrado, para hacer arder continuamente las lámparas” (Éxodo 27:20). La lámpara estaba para arder siempre, *continuamente*.

Dios también tiene una lámpara en Su Iglesia del Nuevo Testamento. Primero, Se nos enseña acerca del gran Dios

que mantiene la lámpara ardiendo. “Y me volví para ver la voz que hablaba conmigo; y vuelto, ví *siete candeleros de oro*” (Apocalipsis 1:12). Eso sería mejor traducido como “siete lámparas” o siete eras de la Iglesia.

Jesucristo está en medio de estas siete lámparas (versículos 13-16). Su semblante resplandece como el sol en toda su fuerza. Sus ojos son como llamas de fuego.

Luego Dios enumera las siete eras de la Iglesia que Él guía. “Escribe al ángel de la iglesia en Éfeso: El que tiene las siete estrellas en su diestra, el que anda en medio de los siete candeleros [lámparas] de oro ... Recuerda, por tanto, de dónde has caído, y arrepíentete, y haz las primeras obras; pues si no, vendré pronto a ti, y quitaré tu [lámpara] candelero de su lugar, si no te hubieres arrepentido” (Apocalipsis 2:1, 5). La era de Éfeso perdió su primer amor y entonces la lámpara fue removida. ¡El pueblo de Dios falló en CONTINUAR lo que Cristo mismo había iniciado!

Hay siete eras, pero sólo una lámpara. Los ministros leales de Dios y el pueblo deben mantenerla ardiendo *continuamente*. Cristo prometió que nunca se apagaría (Mateo 16:18). La lámpara tenía que ser removida de la era de Éfeso a la de Esmirna. Dios también tuvo que mover Su lámpara en la Era Laodicense a otra Iglesia.

EL LIBRITO

“Entonces tomé *el librito* de la mano del ángel, y lo comí; y era dulce en mi boca como la miel, pero cuando lo hube comido, amargó mi vientre. Y él me dijo: Es necesario que *profetices otra vez* sobre muchos pueblos, naciones, lenguas y reyes” (Apocalipsis 10:10-11). Dios movió Su lámpara y ordenó a Su Iglesia “profetizar de nuevo”. Los laodiceños ha dejado de profetizar (Amós 2:11-12). Sin embargo, Dios aún continúa revelando Su profecía (Amós 3:7-8).

El librito es el principal motor de este mensaje de “profetizar otra vez”. El mensaje del librito es dirigido a los laodiceños que **NO CONTINÚAN** manteniendo la lámpara de Dios ardiendo. Sus vidas eternas están en riesgo.

Así que Dios reveló profecía de lo que estaba sucediendo en Su propia Iglesia. Los verdaderos elegidos se enfocan en

QUIÉN dice “profetiza de nuevo”; el gran Dios del capítulo 1 de Apocalipsis. Ellos no se enfocan principalmente en la profecía misma, sino en el Revelador.

“Entonces me fue dada una caña semejante a una vara de medir, y se me dijo: Levántate, y mide el templo de Dios, y el altar, y a los que adoran en él. Pero el patio que está fuera del templo [corte externa] déjalo aparte, y no lo midas, porque ha sido entregado a los gentiles; y ellos hollarán la ciudad santa cuarenta y dos meses” (Apocalipsis 11:1-2). La palabra “templo” viene del griego: *naos*, que significa *templo interior* [corte interna]. ¡Ahí es donde el Cristo de Apocalipsis 1 habita! Estos santos CONTINÚAN dejando que Cristo gobierne y haga Su obra a través de ellos.

Aquellos alrededor del altar, o ministerio, permiten que Dios los mida. Esto significa que estos ministros tiemblan ante la Palabra de Dios. Al igual que estos verdaderos miembros elegidos.

La mayoría del pueblo de Dios son laodiceos y se rehúsan a dejarse medir y corregir por Dios. Así que tienen que ser puestos en la corte externa [“el patio (o atrio) afuera”]. ¡Ellos van a la Gran Tribulación donde el 50 por ciento se arrepentirá y el 50 por ciento morirá para siempre!

En ese tiempo los verdaderos elegidos estarán en un lugar de protección. Los dos testigos hacen el *continuo* en ese tiempo. “Y daré a mis dos testigos que profeticen por mil doscientos sesenta días, vestidos de cilicio” (versículo 3). Para el mundo, la llama continúa ardiendo a través de los dos testigos.

Cuando el *continuo* de la Iglesia organizada es quitado, ocasiona que mucha gente entre en pánico. “He aquí vienen días, dice el Eterno el Señor, en los cuales enviaré hambre a la tierra, no hambre de pan, ni sed de agua, sino de oír la palabra del Eterno” (Amós 8:11). El *continuo*, o sacrificio espiritual diario, es quitado. La gente corre hacia el norte, el sur, el este y el oeste; pero no pueden encontrar el mensaje de Dios como podían hacerlo antes. Cuando ellos finalmente despiertan, ¡será demasiado tarde físicamente! (vea también Ezequiel 33:30-33).

¿PODRÍA UNA DE ESTAS PERSONAS SER USTED? ¡Que Dios nos ayude a cada uno de nosotros a PRESTAR ATENCIÓN A ESTE MENSAJE AHORA!

“Pero tú, Daniel, guarda todo esto como un secreto y mantén el libro cerrado como un secreto, hasta la CRISIS DEL FIN; luego *muchos cederán* y los problemas se multiplicarán sobre la tierra” (Daniel 12:4, traducción de la versión Moffatt en inglés). Ahora estamos en la “crisis del fin”. El problema no solo se duplica, ¡se MULTIPLICA! Tiempos terroríficos han llegado aquí ahora; ¡peores que en cualquier otro tiempo en la historia!

La frase “luego muchos cederán” se refiere al propio pueblo de Dios. A medida que los problemas se multiplican, ellos le dan la espalda a Dios y ceden a los caminos malvados de este mundo. Dejan de hacer el *continuo* de Dios (ver Mateo 24:12).

“Y desde el tiempo que sea quitado el continuo [sacrificio] hasta la abominación desoladora, habrá mil doscientos noventa días” (Daniel 12:11). El *continuo* no es un sacrificio físico, ¡es una VISIÓN conmovedora! Este CONTINUO se refiere a una obra espiritual de Dios DURANTE TODA LA HISTORIA DEL HOMBRE –incluso desde *antes* de eso, en la mente de Dios–.

ESTA VISIÓN NOS CONECTA CON EL PASADO ETERNO Y CON EL FUTURO ETERNO. Es una continuación de la gran obra de Dios –¡sin comienzo o fin de días–!

“Bienaventurado el que espere, y llegue a mil trescientos treinta y cinco días” (versículo 12). *Bienaventurado* podría leerse “Oh, dichosísimo”. Si esperamos en Dios, qué gran bendición. Pronto estaremos contando los días hasta que nos casemos con Cristo, ¡”Oh qué dichosos”! Qué visión para aquellos santos leales a Dios.

Si usted examina la historia de la Iglesia de Dios verá que con frecuencia se desvía. El pueblo de Dios frecuentemente pierde la visión. Fallan en CONTINUAR en la gran obra de Dios. Pierden su mayor recompensa.

Muchas pruebas horrendas están por delante. Pero es lo que está *más allá de esas pruebas* lo que debería EMOCIONARNOS MÁS ALLÁ DE LO QUE LAS PALABRAS PUEDEN DESCRIBIR. ¡Una *emoción* que PERMANECERÁ PARA SIEMPRE!

2

Los 1.150 Días

DE TODAS LAS PROFECÍAS EN EL LIBRO DE DANIEL, la del capítulo 8 ha sido la más malentendida. Sólo vea los comentarios acerca de este capítulo. Muchas iglesias admiten que no lo entienden. Pero Dios ahora ha revelado el completo significado detrás de este fascinante capítulo. ¡Entender Daniel 8 hará que la profecía bíblica tome vida!

En el versículo 26, Dios le dice a Daniel que selle la visión, “porque está relacionada con el futuro lejano” (Moffatt). No sería *entendida* hasta el tiempo del fin PORQUE AHÍ ES CUANDO IBA A SER CUMPLIDA. Note el versículo 17: “... Entiende, hijo de hombre, porque la visión es para el *tiempo del fin*” (Versión Estándar Revisada).

¡Ahora es el tiempo del fin! Entendamos esta profecía de suma importancia del tiempo del fin.

El versículo 1 data cuándo fue escrita la profecía. Daniel registró la visión en el tercer año del reinado de Belsasar, 550 A.C. Él estaba en Susa, en el palacio en la provincia de Elam (versículo 2).

La visión comienza en el versículo 3: “Alcé los ojos y miré, y he aquí un carnero que estaba delante del río, y tenía dos cuernos; y aunque los cuernos eran altos, uno era más alto que el otro; y el más alto creció después. Vi que el carnero hería con los cuernos al poniente, al norte

y al sur, y que ninguna bestia podía parar delante de él, ni había quien escapase de su poder; y hacía conforme a su voluntad, y se engrandecía” (versículos 3-4).

¿Pero qué es este misterioso carnero al que se refiere el versículo 3? Dios revela la respuesta en el versículo 20: “En cuanto al carnero que viste, que tenía dos cuernos, éstos son los reyes de Media y Persia”. Daniel vivió durante el tiempo del primer imperio que gobernó al mundo –Babilonia. Esta profecía comienza hablando del próximo mayor imperio; el Imperio Medo-Persa. El Imperio Medo-Persa destruyó al Imperio babilónico en el año 539 A.C. y reinó hasta el año 331 A.C.

El versículo 5 continúa la profecía: “Mientras yo consideraba esto, he aquí un macho cabrío venía del lado del poniente sobre la faz de toda la tierra, sin tocar tierra; y aquel macho cabrío tenía un cuerno notable entre sus ojos”. ¿Quién o qué es este macho cabrío, y qué representa el “cuerno notable”? Repito, la Biblia se interpreta a sí misma. Continúe en el versículo 21: “El macho cabrío es el *rey de Grecia*, y el cuerno grande que tenía entre sus ojos es el *rey primero*”. ¡Qué claro! El macho cabrío representa al Imperio greco-macedonio, y el cuerno notable representa a su primer rey –Alejandro Magno. El imperio de Alejandro aplastó a los medo-persas en el año 331 A.C., ¡justo como los versículos 6 y 7 lo profetizaron!–

Continúe en el versículo 8: “Y el macho cabrío se engrandeció sobremanera; pero estando en su mayor fuerza, aquel gran cuerno fue quebrado, y en su lugar salieron otros cuatro cuernos notables hacia los cuatro vientos del cielo”. El cuerno que representa al primer rey griego, Alejandro, fue rápidamente quebrado. Alejandro Magno, en la cumbre de su poder, murió de fiebre repentinamente mientras estaba en Babilonia. Sólo tenía 33 años.

El versículo 22 revela lo que iba a ocurrir después de la muerte de Alejandro: “Y en cuanto al cuerno que fue quebrado, y sucedieron cuatro en su lugar, significa que cuatro reinos se levantarán de esa nación, aunque no con la fuerza de él”. Después de que Alejandro murió en el año 323 A.C., su reino fue dividido en cuatro grandes partes, ninguno de los cuales fue tan fuerte como el imperio de Alejandro.

Mantenga en mente la secuencia de tiempo mientras continuamos. Daniel registró la visión en el año 550 A.C., mientras el Imperio babilónico regía. Fue destruido en el año 539 A.C. por los medo-persas, quienes fueron aplastados por los griegos en el año 331 A.C. Alejandro murió en el año 323 A.C. Así que el resto de esta profecía en Daniel *no podría haber sido cumplida antes del año 323 A.C.*

EL CUERNO PEQUEÑO

Continuemos la profecía en el versículo 9: “Y de *uno de ellos* salió un *cuerno pequeño*, que creció mucho al sur, y al oriente, y hacia la tierra gloriosa”. Algunos dicen que este cuerno pequeño se levantó antes del imperio de Alejandro. Pero eso es imposible. Brotó de las cuatro divisiones del imperio griego. Sea lo que sea este cuerno, entró en escena *después* de Alejandro Magno, *después* de las cuatro divisiones de su imperio.

Primero, para que no haya confusión, esto *no* se refiere al cuerno pequeño mencionado en Daniel 7:8. Ese otro cuerno pequeño se levantó de en medio de los otros cuernos. En Daniel 8:9, el cuerno pequeño sale de *uno de los cuatro cuernos* del imperio de Alejandro.

Virtualmente todos los comentarios están de acuerdo en quién es este cuerno pequeño en Daniel 8: Antíoco Epífanes. Él salió de uno de ellos y, en un sentido, ocupó el intervalo entre el Imperio greco-macedonio y el Imperio Romano. Antíoco fue un dictador implacable que, a través de mentiras engañosas y lisonjas, obtuvo el dominio en Palestina en el año 176 A.C. Él fue responsable de establecer la abominación desoladora. En el 168 A.C., Antíoco saqueó y profanó el templo de los judíos en Jerusalén. El historiador griego Polybius observó que él “despojó la mayoría de los santuarios”. Además agobió a los judíos con insoportables impuestos. “A través de todos los turbulentos cambios de su historia pasada”, escribió Werner Keller en *La Biblia como Historia*, “Israel no se ha salvado de ninguno de los horrores e ignominias que le podrían acontecer a una nación. Pero nunca antes, ni bajo los asirios ni bajo los babilonios, había recibido tal

golpe como el edicto publicado por Antíoco Epífanes por el cual ÉL ESPERABA APLASTAR Y DESTRUIR LA FE DE ISRAEL” (vea además 1 Macabeos 1:44).

Esta profecía en Daniel también se aplica a un Antíoco del *tiempo del fin*. Su meta será aplastar la fe del Israel espiritual; la Iglesia de Dios.

También hay una abominación desoladora del tiempo del fin, como está profetizado aquí en Daniel 8, en Mateo 24 y en Lucas 21. Esto lo hemos sabido por muchos años. Pero lo que no hemos entendido es la dimensión *espiritual* de esta profecía.

Como ya hemos notado, la última parte de Daniel 8:17 dice: “Entiende, hijo de hombre, porque la visión *es para el tiempo del fin*” (vrs). Mientras que hay ciertamente un cumplimiento histórico de este pasaje, la mayor parte va a ocurrir en nuestro tiempo de hoy. El versículo 23 verifica esto: “Y al *final* del reinado de éstos, cuando los trasgresores lleguen al colmo...”.

ANTÍOCO DEL TIEMPO DEL FIN

Toda esta visión es acerca de los sacrificios de la tarde y la mañana en el templo. El templo, hoy, es la Iglesia de Dios (Efesios 2:20-21). Así que toda la visión, como veremos, ¡es principalmente acerca de la Iglesia de Dios! Siempre hemos enseñado que Antíoco es un prototipo de uno que gobernará al resucitado Imperio Romano en este tiempo del fin. ¡Pero él también es un prototipo de uno que gobernará en la Iglesia de Dios del tiempo del fin!

Antiguamente, Antíoco fue a Jerusalén y profanó el primer templo. Después, saqueó toda la ciudad. Es importante que entendamos esta importante secuencia de eventos.

“Aun se engrandeció *contra* el príncipe de los ejércitos, y por él fue quitado el *continuo sacrificio*, y el lugar de su santuario fue echado por tierra. Y a causa de la prevaricación le fue entregado el ejército [contra de (K) inglés] el continuo sacrificio; y echó por tierra la verdad, e hizo cuanto quiso, y prosperó” (Daniel 8:11-12). Hay varias cosas que notar aquí. El versículo 11 está hablando en términos militares. Alguien, en algún lugar, tiene el descaro de

competir con Jesucristo, nuestro Comandante militar. Sólo Satanás podría motivar a un hombre a operar tan atrevidamente.

El versículo 12 dice que a Satanás le fue dado un ejército “en contra del continuo”. *Por él* el “continuo” fue echado por tierra. Tal como en Daniel 12:11, el “sacrificio” fue añadido por los traductores y no debería estar en la traducción. Antiguamente, el continuo sacrificio era ofrecido en el templo. Hoy, el templo es la Iglesia. Así que, repito, el *continuo* en la profecía se refiere al sacrificio, u obra, de la Iglesia.

Note, aquí el continuo es quitado a *causa de la transgresión*. Así que este es un evento distinto del de Daniel 12:11, donde hay un “continuo” quitado, a causa de la *justicia*, al lugar de seguridad. Además en Daniel 12 un Antíoco del tiempo del fin *destruye* violentamente el poder del pueblo santo. Pero aquí en Daniel 8, él sutilmente viene al templo con *lisonjas*.

Daniel 8 está hablando de transgresión, la verdad siendo echada por tierra, de un ejército satánico haciendo cuanto quiso y prosperando al destruir el continuo; todo desde dentro del santuario de la propia Iglesia de Dios. Esta no es la destrucción que va a ocurrir en la Tribulación. Esta ocurriendo dentro de la Iglesia *antes* de la Tribulación. Dentro de la Iglesia, un hombre está actuando como Dios, magnificándose a sí mismo al mismo nivel del príncipe de los ejércitos, arrojando la verdad por tierra. Satanás está detrás de él. Este hombre quita el *diario* (el *continuo*) la obra de Dios.

La palabra *transgresión* en el versículo 12 significa sublevación, rebelión, pecar contra la autoridad legal. El continuo fue quitado a causa del pecado. La Iglesia de Dios fue atacada desde dentro. No dice que la Iglesia murió o que la obra haya terminado. La obra fue sólo temporalmente detenida a causa del pecado. Satanás, en una expedición belicosa (igual que Antíoco antiguamente), quitó el continuo. *Él destruyó la fe que el pueblo de Dios tenía por hacer la obra de Dios; ¡la misma meta que tuvo antiguamente Antíoco!*

“Entonces, oí a un santo que hablaba; y otro de los santos preguntó a aquel que hablaba: ¿Hasta cuándo durará la

La Imagen de Daniel 2

EL SEGUNDO CAPÍTULO DE DANIEL SE TRATA DE UN SUEÑO de Nabucodonosor, rey del Imperio Caldeo. Hubo un propósito doble para este sueño: Reveló el gobierno de Dios; y reveló lo que iba a suceder en los últimos días.

El libro de Daniel fue escrito entre los años 618 y 536 A.C. Daniel era un judío adolescente cuando Judá fue tomada en cautiverio por los caldeos. Dios le había dado el talento especial de entender “toda visión y sueños” (Daniel 1:17).

En el año segundo de su reino, el rey Nabucodonosor tuvo un sueño que lo perturbó mucho. Todos los magos del Imperio no podían descifrarle el sueño. Esto enfureció a Nabucodonosor.

Al saber del estado del Rey, Daniel hizo arreglos para presentarse ante él y darle la interpretación de Dios a su sueño. Daniel sabía que *él* no podía interpretar el sueño. “Pero hay un Dios en los cielos, quien revela los misterios. El ha hecho saber al rey Nabucodonosor lo que ha de acontecer en *los postreros días...*” (Daniel 2:28). ¡Fíjense! ¡Es Dios el que revela secretos! Es la interpretación de *Él*—no la de Daniel. Y es para los días finales.

En su sueño, Nabucodonosor vio una gran imagen cuya cabeza era de oro fino, sus brazos y pecho de plata, su vientre y lados de bronce, sus piernas de hierro, y sus pies parte hierro y parte barro (versículos 31-34).



En el versículo 36 Dios comenzó a interpretar a través de Daniel, el sueño. Daniel le dijo al rey caldeo que él y su Imperio estaban representados por la cabeza de oro en la imagen (versículo 38). “Después de ti se levantará otro reino inferior al tuyo, y otro tercer reino de bronce, el cual dominará en toda la tierra” (versículo 39). Dios interpreta que esta imagen representa reinos mundiales *sucesivos*.

Después que el imperio caldeo cayó, fue absorbido por otro más grande y fuerte, el Imperio Persa (539 a 330 A.C.). Los persas están representados por los brazos y pecho de plata.

Un imperio aún mayor vino después del de Persia. el Greco-Macedonio gobernado por Alejandro el Magno (aproximadamente 334 a 323 A.C.). El imperio de Alejandro representado por el vientre y lados de bronce.

“El cuarto reino será fuerte como el hierro; y como el hierro todo lo desmenuza y pulveriza, y como el hierro despedaza, así desmenuzará y despedazará a todos éstos” (RVA, versículo 40). La Historia nos revela a este como el Imperio Romano. Los romanos consiguieron dominar al mundo entonces desde como el año 30A.C. hasta el 476D.C. (poco más de 500 años) cuando fueron destrozados. El Imperio Romano es representado por las *dos* piernas de hierro, simbolizando las dos antiguas capitales del mismo: Roma y Constantinopla.

Pero, si el Imperio Romano terminó en el año 476, ¿qué pasó desde entonces? ¿No es ésta una profecía para los “días postreros”? Para entender lo que ha pasado desde 476 D.C., debemos tomar en cuenta otros pasajes proféticos. Un pleno entendimiento de Daniel 2 debe incluir Daniel 7 y Apocalipsis 13 y 17. Los otros capítulos explican muchos otros detalles. Pero Daniel 2 nos da el panorama amplio.

En Daniel 7, los cuatro imperios gentiles también son revelados por Dios en una visión. Solamente que esta vez son representados por cuatro *bestias*. La cuarta bestia, representando al Imperio Romano, tiene *diez cuernos* en su cabeza (Daniel 7:7-8), representando diez reinados que “se levantarán” de la bestia (versículo 24). Después que el Imperio Romano cayó en 476, diez gobiernos sucesivos

saldrían de él; el reinado final precediendo al retorno de Jesucristo y el inicio del Reino de Dios. Los diez cuernos llenan el período histórico entre el año 476 y el retorno de Jesucristo.

Entre los diez cuernos en Daniel 7:8 estaba el “cuerno pequeño”; simbolizando la gran iglesia falsa. Tres de los diez cuernos en la cuarta bestia “fueron arrancados” de raíz. Cuando el Imperio Romano fue restaurado por Justiniano en 554 D.C., los tres reinados bárbaricos que habían gobernado en el territorio desde 476 fueron “arrancados” y de ellos nunca se supo más. Eso dejó siete cuernos, o sean, siete *resurrecciones* de este imperio mundial, para ser dominados por el pequeño cuerno, la gran iglesia falsa. Así fue, pues, que el Imperio Romano llegó a conocerse como el *Sacro* [“santo”] Imperio Romano. La bestia de siete cabezas en Apocalipsis 17 habla específicamente de las siete resurrecciones del Sacro Imperio Romano.

Desde 554, han habido seis resurrecciones del Sacro Imperio Romano, dejando *una más* que vendrá antes del retorno de Jesucristo. Esa resurrección se está formando ahora mismo. Y en Daniel 2, podemos comprobar que la resurrección *final* del Sacro Imperio Romano estará presente *cuando Cristo regrese*.

El Imperio Romano está representado por las piernas de hierro en la gran imagen de Daniel 2. Pero los pies y dedos de esta imagen estaban compuestos de hierro y barro (Daniel 2:41). Esto representa diez reyes concurrentes que juntarán fuerzas en este tiempo del fin para resucitar el Sacro Imperio Romano, ¡una última vez! No va a durar mucho porque el barro no se une con el hierro. Sin embargo, mientras dura, ¡tendrá la fuerza del hierro! Los diez dedos en Daniel 2 se refieren a las naciones dentro de la Unión Europea.

REEMPLAZADO POR EL REINO DE DIOS

Daniel 2 continúa: “Y en los días de estos reyes, levantará el Dios del cielo un reino que nunca jamás se corromperá...” (versículo 44). Esto nos da un elemento del tiempo: *¡en los días de estos reyes!* La combinación de diez naciones,

o grupos de naciones ahora formándose en Europa, será reemplazada por el Reino de Dios.

El Reino de Dios va a romper en pedazos la imagen, así como la piedra lo hizo en el sueño de Nabucodonosor (versículo 34). Jesucristo es esa piedra (Hechos 4:10-11). Él será el Rey en el Reino de Dios (Apocalipsis 17:14; 19:16).

Los reinos mundiales representados por la gran imagen en Daniel 2, todos han gobernado a gentes *aquí en la Tierra*. ¡Igualmente el Reino de Dios! Apocalipsis 11:15 dice que los reinos *de este mundo*, ¡han venido a ser de Cristo!

Continuando en Daniel 2:44, "... y no será dejado a otro pueblo este reino; el cual desmenuzará y consumirá *todos estos reinos*, y él permanecerá para siempre". "Todos estos reinos" se refiere a los cuatro reinos mundiales representados por la gran imagen. En otras palabras, los reinos o gobiernos de este mundo serán consumidos y reemplazados por el Reino de Dios.

Vea el versículo 35: "Entonces se desmenuzaron también el hierro, el barro cocido, el bronce, la plata y el oro; y se volvieron *como el tamo de las eras en verano*. El viento se los llevó, y nunca más fue hallado su lugar. Y la piedra que golpeó la estatua se convirtió en una gran montaña que llenó toda la tierra" (RVA). El Reino de Dios, con Cristo como Rey, se convertirá en una gran montaña que "permanecerá para siempre" (versículo 44). Todos los reinos de este mundo simplemente desaparecerán en el viento.

En el versículo 45, Daniel continúa: "el gran Dios ha mostrado al rey lo que ha de acontecer en lo por venir: y *el sueño es verdadero, y fiel su declaración*". ¡Dios nos ha dado esto a conocer!

Cuando Cristo regrese como gobernante supremo, los gobiernos de este mundo dejarán de existir. ¡Serán reemplazados por el Reino de Dios, Su gobierno, administrado por *Su Familia*!

Seis cientos años antes que Cristo naciera, Dios reveló la verdad acerca de Su Reino al profeta Daniel. Sin embargo esas profecías fueron cerradas y selladas hasta el tiempo del fin. Ese tiempo es hoy. Vean el profundo efecto que la interpretación de Dios del sueño tuvo sobre Nabucodonosor: "Entonces el rey Nabucodonosor cayó

sobre su rostro, y humillóse a Daniel, y mandó que le sacrificasen presentes y perfumes. El rey habló a Daniel, y dijo: Ciertamente que el Dios vuestro es Dios de dioses, y el Señor de los reyes, y el descubridor de los misterios, pues pudiste revelar este arcano” (versículos 46-47).

La séptima y última resurrección del Sacro Imperio Romano esta formándose hoy en Europa. Tendrá todo el poder y fuerza del anterior y antiguo Imperio Romano. Sin embargo no durará mucho. ¡Jesucristo regresará “en los días de estos reyes” y destrozará toda resistencia! El Reino de Dios será establecido y *nunca* destruido. Y, finalmente, todo el mal en este mundo será erradicado. Como dijo Nabucodonosor: ¡nuestro es, el Dios de dioses!

—*Stephen Flurry*

visión del continuo sacrificio, y la prevaricación asoladora entregando el santuario y el ejército para ser pisoteados?” (versículo 13). En otras palabras, ¿cuánto tiempo será suspendido el continuo –la obra de Dios?

2.300 SACRIFICIOS

La respuesta está en el versículo 14: “Y él dijo: Hasta dos mil trescientas tardes y mañanas; luego el santuario será purificado”. La versión King James no da la mejor traducción de este versículo. La Versión Revisada Estándar y la Versión Reina Valera dicen: “Hasta dos mil trescientas *tardes y mañanas*” (vea el margen de la VKJ). No son 2.300 días, sino 2.300 tardes y mañanas. El versículo 26 incluso llama esto la visión de la “tarde y la mañana”. Levítico 6:9 y 12 muestran que el continuo sacrificio era ofrecido en la tarde y en la mañana.

El significado de esta profecía es claro: El *continuo* fue detenido, a causa del pecado, por 2.300 sacrificios de la tarde y la mañana. Como el Sr. Armstrong siempre enseñó, ya que los sacrificios eran ofrecidos dos veces en el día antiguamente, la duración realmente es de 1.150 días. Al final de los 1.150, “luego el santuario sería purificado”. La palabra *limpiado* al final del versículo significa ser hecho recto, correcto, verdadero, justo o bueno. La VRS dice que el santuario “será restaurado a su estado legítimo”. ¿Cuándo? Después de los 1.150 días desde el día que fue quitado a causa del pecado.

Recuerde, aquí en Daniel 8, Satanás quita el continuo a *causa del pecado*. En Daniel 12:11, Dios lo quita a causa de la *justicia* cuando comienza la Tribulación. La suspensión en la obra de Dios aquí en Daniel 8 realmente ocurre bastante antes de que la Tribulación comience. La pregunta es, ¿cuándo quitó Satanás el *continuo* a causa del pecado, y cuándo terminaron los 1.150 días?

EL HOMBRE DE PECADO

2 Tesalonicenses 2 revela cuando comienzan los 1.150 días. Es un pasaje paralelo a Daniel 8:10-12. Los hermanos en

Tesalónica habían sido sacudidos por literatura disidente y mentiras acerca del retorno de Cristo. Pablo escribió para aclarar la confusión. “Nadie os engañe en ninguna manera; porque no vendrá sin que antes venga la apostasía, y se manifieste el *hombre de pecado*, el hijo de perdición, el cual se opone y se levanta contra todo lo que se llama Dios o es objeto de culto; tanto que se sienta en el templo de Dios como Dios, haciéndose pasar por Dios” (2 Tesalonicenses 2:3-4). El librito *Mensaje de Malaquías* [pida su copia gratuita si no lo tiene] prueba irrefutablemente que el templo de Dios es la Iglesia en este tiempo del fin; lo que significa que este hombre de pecado se infiltró en la Iglesia de Dios a través de astucia y engaño, tal como lo hizo Antíoco en la antigüedad. Este hombre de pecado del tiempo del fin se exalta o magnifica a sí mismo por sobre Dios, no a través de palabras necesariamente, sino por sus acciones. SU PRIMERA MISIÓN ES DETENER AL CONTINUO Y ECHAR POR TIERRA LA VERDAD DE DIOS; PERO TODO ESTO EN NOMBRE DEL “AMOR Y PAZ”.

“¿No os acordáis que cuando yo estaba todavía con vosotros, os decía esto? Y ahora vosotros sabéis lo que lo detiene, a fin de que a su debido tiempo se manifieste” (versículo 5-6). Este líder pecador habría surgido más pronto si no hubiera sido por una *restricción*, como dice en la version Revisada Estándar [vrs]. Alguien retiene a este hombre. “Porque ya está en acción el misterio de la iniquidad [o pecado]; sólo que hay quien al presente lo detiene [o restringe], hasta que él a su vez sea quitado de en medio” (versículo 7). Alguien restringió a este hombre de pecado. Luego el hombre que lo restringía fue quitado del camino.

A aquellos que les es familiar el Sr. Armstrong y sus escritos saben que en el curso de su ministerio él contuvo y restringió numerosas rebeliones y traiciones, especialmente durante los años de 1970, cuando docenas de ministros, incluyendo a su propio hijo, tuvieron que ser sacados de la Iglesia. Los liberales querían suavizar la verdad de Dios mientras el Sr. Armstrong estaba lejos de la sede visitando a los líderes mundiales.

Poco antes de su muerte en 1986, aunque la obra había crecido abundantemente por siete años, el Sr. Armstrong

aun percibía una corriente liberal oculta dentro de la Iglesia. ¡Incluso él dijo que había quienes como buitres esperaban que muriera para así tomar el control de la Iglesia!

Entonces, el 16 de enero de 1986, el Sr. Armstrong fue quitado del camino. En ese día, la gran guerra espiritual de Daniel 8 comenzó. En ese día, Satanás comenzó trabajando principalmente a través de un hombre, sistemáticamente desmantelando y echando por tierra la verdad que el Sr. Armstrong había enseñado.

LOS 1.150 DÍAS

Esta destrucción espiritual ha sido bien documentada, incluso por aquellos que han trabajado muy duro para destruir cualquier último vestigio de la obra de toda la vida del Sr. Armstrong. El 16 de enero de 1986, el continuo fue quitado, señalando el comienzo de los 1.150 días.

Usando el 16 de enero de 1986 como nuestro punto de inicio, hace que el sábado 11 de marzo de 1989 sea el fin de los 1.150 días. Yo fui despedido de la Iglesia de Dios Universal el 7 de diciembre de 1989, por sostener lo que el Sr. Armstrong enseñó. Eso fue casi nueve meses *después* de que los 1.150 días terminaran. Fui despedido por lo que había estado escribiendo en mi manuscrito que luego se imprimiría como el librito *Mensaje de Malaquías*. ¡Y había estado trabajando en el manuscrito por casi nueve meses! Aunque no recuerdo la fecha exacta en que Dios comenzó a revelarme el librito *Mensaje de Malaquías*, es seguro decir que fue en, o cerca de, el 11 de marzo de 1989. *Mensaje de Malaquías* expuso la gran traición y engaño que ocurría dentro de la Iglesia en ese tiempo. Mostraba cómo la obra había sido detenida a causa del pecado –de un “hombre de pecado”.

Dios siempre comienza las cosas de una forma pequeña (vea Zacarías 4:10). Cristo comparó Su Reino con una semilla de mostaza, la cual es la más pequeña de las semillas, pero cuando crece completamente, es la más grande de las hierbas (Mateo 13:31-32). El 11 de marzo de 1989, Dios comenzó a limpiar el santuario. Ciertamente, comenzó sólo conmigo. Pero, ¿acaso Dios no trabaja siempre a través de un

hombre? Dios le reveló el librito *Mensaje de Malaquías* a un hombre. En el curso de 1989, Él hizo eso, conmigo. Luego el 7 de diciembre, mi asistente, John Amos, y yo fuimos citados a Pasadena, California, donde fuimos sumariamente despedidos del ministerio y excomulgados de la Iglesia de Dios Universal a causa del librito *Mensaje de Malaquías*. Y sólo vea lo que Dios ha hecho desde entonces –aun des-



pués de un humilde comienzo—. ¿Dónde está el continuo hoy? ¿Qué grupo continúa con la obra del Sr. Armstrong? Para aquellos con ojos para ver, está claro. La obra del Sr. Armstrong ha sido revivida. Su obra fue detenida, pero no murió; gracias a lo que Dios ha hecho a través de la Iglesia de Dios de Filadelfia. Dios *ha* limpiado el santuario. Él ha limpiado a aquellos que han estado dispuestos a ser medidos.

EL EJÉRCITO

Necesitamos entender claramente el significado de la palabra *ejército*. “Y de uno de ellos salió un cuerno pequeño, que creció mucho al sur, y al oriente, y hacia la tierra gloriosa” (Daniel 8:9). El *cuerno pequeño* es Antíoco. Repito, este es un *prototipo* del próximo líder del Sacro Imperio Romano. Pero es también un *prototipo* de un líder dentro de la propia Iglesia de Dios.

Aquí hay una *dualidad*. Primero, hay un Antíoco usado por Satanás para destruir la Iglesia de Dios, Israel espiritual, desde dentro. Luego hay un Antíoco,

conduciendo al Sacro Imperio Romano, que destruye a las naciones de Israel.

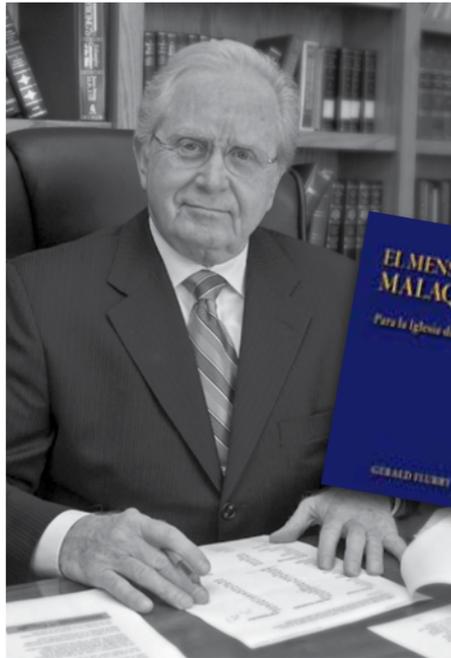
“Y se engrandeció hasta el ejército del cielo; y parte del ejército y de las estrellas echó por tierra, y las pisoteó” (versículo 10). La Versión Revisada Estándar dice: “del ejército de las estrellas”. El propio pueblo de Dios es ayudado por las estrellas (o ángeles de Dios; Apocalipsis 1:20), si ellos desean ayuda. Este poder maligno “pisoteó” (a los laodiceos del tiempo del fin) a aquellos santos de Dios que *traspasaron* la ley de Dios.

La *Concordancia de Strong* define *ejército* de esta forma: “una masa de personas, ESPECIALMENTE ORGANIZADA PARA LA GUERRA” Y “SOLDADOS, EJÉRCITO”. La expresión también significa reunir soldados para la guerra.

Ejército puede referirse a un ejército de demonios, ángeles u hombres. Dios tiene un ejército de ángeles y santos. Satanás tiene un ejército de demonios y hombres –en este caso santos pecadores–.

“Aun se engrandeció contra el príncipe de los ejércitos, y por él fue quitado el continuo sacrificio, y el lugar de su santuario fue echado por tierra” (versículo 11). Estas palabras están escritas en términos militares. El Príncipe de los ejércitos es Cristo. La palabra correcta debe ser *contra*. Este Antíoco, dentro de la Iglesia de Dios, está peleando contra Cristo.

Hay dos grandes pecados. El *continuo*, u obra de Dios, ha sido quitado por este malvado hombre. Además, el lugar del santuario, el lugar donde la obra de Dios se hacía, fue echado por tierra.



Este malvado Antíoco tomó el control de la Iglesia de Dios. Sólo los verdaderos elegidos se mantienen leales a Dios y fueron usados para continuar Su obra.

La obra de Dios siempre se hace a través de hombres y mujeres. Toma tiempo continuar la obra de Dios cuando ha sido destruida.

“Y a causa de la prevaricación *le fue entregado el ejército* junto con el continuo sacrificio; y echó por tierra la verdad, e hizo cuanto quiso, y prosperó” (versículo 12). ¡A este malvado Antíoco le fue dado un ejército *del propio pueblo de Dios* para PELEAR CONTRA DIOS! Satanás le dio este ejército porque el pueblo de Dios pecó.

En 2 Tesalonicenses 2, este mismo evento es llamado “una gran apostasía” en el griego. Esa es otra forma de decir que ellos estaban “echando la verdad por tierra”, o destruyendo la fe del pueblo de Dios.

¡Alguien primero debe *tener* la verdad, para después poderla echar por tierra! ¿Quién tuvo la verdad en este tiempo del fin? Dios envió un Elías del tiempo del fin (Herbert W. Armstrong) para “restaurar todas las cosas” (Mateo 17:10-11).

Elías tuvo que ser el portador de esta verdad que se menciona en Daniel 8, porque por él DIOS RESTAURÓ TODAS LAS COSAS—¡TODAS LAS MAYORES VERDADES EN ESTE TIEMPO DEL FIN!—

Entonces, después de que la Iglesia se rebeló, Dios le ordenó a Sus verdaderos escogidos “profetizar de nuevo” (Apocalipsis 10:11). Debemos hacer el *continuo* al profetizar de nuevo como lo hizo el Sr. Armstrong; con nueva revelación añadida, como siempre.

Todo esto es muy simple y lógico *si* entendemos la verdad de Dios.

La gran responsabilidad que cada uno de los miembros de Dios tiene es mantener al mundo y al pecado fuera de la Iglesia de Dios. Es una batalla continua cuando usted tiene la verdad de Dios. Satanás está totalmente entregado a destruir esa verdad.

Debemos luchar para mantener a Satanás y la transgresión fuera. Eso significa que se debe tener el gobierno de Dios (encabezado por un líder como el Sr. Armstrong) para

efectuar la ley de Dios. Aquí es donde los laodiceos han trasgredido. Ellos rechazaron el gobierno que Dios le dio al Sr. Armstrong. Solamente la IDF continúa ese mismo gobierno idéntico. Cada uno de los grupos laodiceos ha rechazado el gobierno de Dios. ¡Es *por esto* que son laodiceos!

¿De qué se trata nuestra guerra espiritual? Es acerca de luchar por la verdad. Una vez que tenemos la verdad, es nuestro deber básico evitar que Satanás la arroje por tierra. Nosotros somos el ejército leal de Dios –defensores de la verdad–.

Poner en práctica el gobierno de Dios y la ley es la única forma de proteger la preciosa verdad de Dios.

La Iglesia de Dios ha sufrido probablemente la peor derrota jamás en este tiempo del fin. Y todo gira en torno a rechazar el gobierno de Dios. Ahí es donde estriba la gran transgresión.

¿Dónde hoy día encuentra usted esta guerra de Daniel capítulo 8? Si conocemos la verdad de Dios, ¡la respuesta es dolorosamente clara!

El ejército, el propio ejército de Dios, ha sido “pisoteado” a causa de su rebelión (versículo 13). ¡ESTA ES LA CRISIS MÁS GRANDE EN ESTE TIEMPO DEL FIN! ¿Por qué? Porque muchas de esas personas laodiceas perderán su salvación. Nada podría ser más serio.

EL ÚLTIMO FIN

Daniel no entendió esta visión que Dios le estaba dando. Dios envió al arcángel Gabriel para que le explicara a Daniel (versículo 15-16). “Entiende, hijo de hombre”, dijo Gabriel: “porque la visión es PARA EL TIEMPO DEL FIN” (versículo 17). ¡Eso significa lo que dice! Aunque la profecía es dual, y este pasaje fue cumplido en parte por Antíoco Epífanes en el segundo siglo A.C. su cumplimiento principal es para “el tiempo del fin” –el tiempo que antecede inmediatamente a la Segunda Venida de Jesucristo a esta Tierra.

“Mientras él hablaba conmigo, caí dormido en tierra sobre mi rostro; y él me tocó, y me hizo estar en pie. Y dijo: He aquí yo te enseñaré lo que ha de venir *al fin* de la ira; *porque eso es para el tiempo del fin*” (versículo 18-19).

Todo esto se revela en el “último fin” –el fin del tiempo del fin, como hemos dicho a menudo–. ¡Estamos en ese tiempo! Note lo que dice: “porque eso es para el tiempo del fin”. El tiempo señalado al “último fin” significa los 1.150 días. Eso vino y se fue –lo que significa que no queda mucho tiempo antes del retorno de Cristo–.

Sáltese al versículo 23: “Y al fin del reinado de éstos, cuando los trasgresores lleguen al colmo, se levantará un rey altivo de rostro y entendido en enigmas”. Mantenga en mente el contexto. El principal cumplimiento de esto es para el tiempo del fin. Todavía está hablando acerca de lo que está ocurriendo dentro de la Iglesia. Es un tiempo cuando los trasgresores, o pecadores, “lleguen al colmo” –durante la era laodicense, guiados por un hombre de pecado–.

“Y su poder se fortalecerá, *mas no con fuerza propia*; y causará grandes ruinas, y prosperará, y hará arbitrariamente, y DESTRUIRÁ A LOS FUERTES Y AL PUEBLO DE LOS SANTOS” (versículo 24). Aquí hay un poder mucho más grande que sólo un ser físico. Satanás está detrás de este hombre. Como hemos enseñado en el pasado, este versículo se refiere a un hombre inspirado por Satanás guiando a la gran iglesia falsa impulsando una Europa unificada. En prototipo, este versículo se refiere a un líder tipo Hitler. Él será el líder del Sacro Imperio Romano.

El siguiente versículo es aun más descriptivo: “Con su sagacidad hará prosperar el *engaño* en su mano; y en su corazón se engrandecerá, y *sin aviso* [por *la paz*; dice King James] destruirá a muchos; y se levantará contra el Príncipe de los príncipes, pero será quebrantado, aunque no por mano humana” (versículo 25). Este hombre destruirá a muchos al predicar paz, paz y amor, amor; pero practica lo contrario. La suya es una política de astucia, o *engaño*, como se lee en la Versión Revisada Estándar [VRS]

Satanás es el culpable más que nadie. Él es el padre de mentiras y engaños (Juan 8:44). Él nunca viene con retórica belicosa –siempre es con palabras de “amor” y “paz”. (Pablo incluso dice que el diablo se disfraza como un “ángel de luz” en 2 Corintios 11:14.) Pero no se equivoque, ¡Satanás viene a destruir! Él destruye con *paz* y,

como el *Comentario de Lange*: “con propósitos malignos y repentinamente”.

En el versículo 26 del capítulo 8, Daniel escribe: “La visión de las tardes y mañanas que se ha referido es verdadera; y tú guarda la visión, porque es para muchos días”. Hoy estamos justo en eso. Esto está ocurriendo en el templo de Dios. Toda esta visión es acerca de la Iglesia de Dios justo ahora –el último fin. Daniel está tratando de hacernos ver el tipo de guerra desarrollándose detrás del escenario.

Este es el único tiempo de salvación para aquellos miembros llamados a la Iglesia de Dios hoy. El juicio está ahora sobre nosotros. Si fallamos esta vez, no hay una segunda oportunidad.

Dios se torna muy específico con esta profecía. ¡Está planeada cuidadosamente al día exacto! Qué amoroso Dios tenemos. SI DIOS HIZO TANTO POR DANIEL, AYUDÁNDOLE A LUCHAR CONTRA SATANÁS CUANDO ESTO ESTABA SIÉNDOSE REVELADO, ¿QUÉ TIPO DE BATALLA PIENSA USTED QUE ENFRENTAMOS MIENTRAS DIOS ABRE NUESTRAS MENTES PARA REALMENTE ENTENDER Y PROCLAMAR ÉSTE MENSAJE? Satanás está enfadado y rabioso justo ahora. Él ha sido arrojado a esta Tierra y su mirada está fija en usted –en su fe–. ¿Cómo responderá usted a este ataque? ¿Será usted como muchos laodiceos que se han derrumbado ante la presión? ¿O va a responder como lo hizo Daniel?

“Y yo Daniel quedé quebrantado, y estuve enfermo algunos días, y cuando convalecí, atendí los negocios del rey; pero estaba espantado a causa de la visión, y no la entendía” (versículo 27). ¡Él estaba asombrado y ni siquiera lo entendía! Ahora que usted lo entiende, ¿qué tan asombrado está usted?

3

Las Dos Abominaciones

ABOMINACIÓN DESOLADORA. ESAS SON, CREO YO, ¡LAS PALABRAS MÁS FUERTES Y CONDENADORAS EN LA BIBLIA! Si Dios inspira que estas palabras sean las más fuertes en la Biblia, lo hace por una buena razón. Así que por favor lea y estudie cuidadosamente para asegurarse de que entiende.

La abominación desoladora física aparecerá en Jerusalén al principio de la Tribulación, así como la Iglesia siempre ha enseñado. Pero recordemos, también hay una abominación desoladora *espiritual* que existe dentro de la Iglesia de Dios en este tiempo del fin.

Vemos la desolación de esta abominación espiritual alrededor de nosotros; el 95 por ciento del pueblo de Dios está espiritualmente muy herido, si es que no están ya muertos debido a ello. Dios da instrucción clara acerca de cómo debemos reaccionar: “Por tanto, cuando veáis en el lugar santo la abominación desoladora de que habló el profeta Daniel (el que lee, entienda), entonces los que estén en Judea, HUYAN A LOS MONTES” (Mateo 24:15-16). Dios dice que cuando usted vea esta abominación rodeando Jerusalén, ¡huya de ella lo más rápido que pueda!

El Antíoco mencionado por Daniel tiene un cumplimiento físico y espiritual en el tiempo del fin. “Y de uno de ellos salió un cuerno pequeño [Antíoco], que creció

mucho al sur, y al oriente, y hacia la tierra gloriosa. Y se engrandeció hasta el ejército del cielo; y parte *del ejército y de las estrellas* echó por tierra, y las pisoteó” (Daniel 8:9-10).

La Versión Revisada Estándar dice, “del ejército de las estrellas”; en otras palabras, está hablando acerca de esas personas a las que los ángeles de Dios *protegen*, si permanecen obedientes a Dios. El Antíoco espiritual ha lanzado a algunos de los SANTOS DE DIOS en territorio espiritual muy peligroso.

Usted puede ver en los versículos 23-24 que incluso la abominación física en la Tribulación tendrá como meta principal la destrucción del pueblo de Dios. El pueblo de Dios es siempre el blanco del poder maligno de Satanás.

Esa es también la meta del Antíoco espiritual; el líder falso dentro de la Iglesia de Dios del tiempo del fin. Ambas abominaciones, física y espiritual, son lideradas por UN HOMBRE; un hombre controlado por Satanás el diablo. Y por espiritual, me refiero a que esta abominación destruye al pueblo de Dios espiritualmente. El versículo 12 dice que el Antíoco espiritual echa por tierra la verdad. Esta abominación está destruyendo la fe y el amor del pueblo de Dios, ¡así como las doctrinas dentro de la Iglesia!

El versículo 25 también está hablando acerca de la abominación *física*, pero note que en el versículo 26 el enfoque regresa a los eventos dentro de la Iglesia. Dios quiere que Su pueblo se enfoque principalmente en esta abominación *espiritual*, el Antíoco *espiritual*. Él entra en escena *antes* de la abominación desoladora física, *antes* de la resurrección final del Sacro Imperio Romano.

LA VERDAD POR TIERRA

Remontémonos a unos de los versículos iniciales para estar seguros de que entendemos: “Entonces oí a un santo que hablaba; y otro de los santos preguntó a aquel que hablaba: ¿Hasta cuándo durará la visión del continuo sacrificio, y la *prevaricación [transgresión] asoladora* entregando el santuario y el ejército para ser pisoteados? (versículo 13). ¿Qué trae la desolación? ¡*La transgresión!* La transgresión de la ley de Dios causa destrucción cataclísmica a la Iglesia de Dios.

¡Debemos entender que hay una feroz guerra espiritual desarrollándose con todas sus fuerzas ahora mismo! Y la mayor parte del pueblo de Dios está perdiendo esa guerra. Están siendo derrotados por la abominación desoladora espiritual, echados por tierra y pisoteados! (versículo 10). Han perdido su fe porque están transgrediendo la ley y rechazando el gobierno de Dios, el cual enseña esa ley. Todo esto pasa debido a la transgresión. ¿Podemos captar qué tan peligroso es esto?

Esta es una batalla que no podemos darnos el lujo de perder. Pero el 95 por ciento del pueblo de Dios está perdiéndola. Y la mitad de ellos nunca se recuperará. ¡PROBABLEMENTE ESTAMOS PRESENCIANDO LA MAYOR CANTIDAD DE VÍCTIMAS ESPIRITUALES EN LA HISTORIA DE LA IGLESIA DE DIOS! Eso debe servir como una advertencia para los verdaderos elegidos de Dios. La abominación ciertamente va a trabajar duro para destruirlo a USTED. Pero tenemos un ejército angelical luchando por nosotros. Nadie puede pisotearnos si somos fieles a Dios, porque los ángeles de Dios nos protegerán.

Este Antíoco espiritual es sumamente arrogante. “Aun se engrandeció contra el príncipe de los ejércitos, y por él fue quitado el continuo sacrificio, y el lugar de su santuario fue echado por tierra” (versículo 11). ¡A través de la transgresión este hombre realmente consiguió un ejército del propio pueblo de Dios para luchar CONTRA Dios! Esto no ocurre en la Tribulación; esto *ya ocurrió*. Ellos se *arrepentirán* del pecado en la Tribulación.

“Y a causa de la prevaricación le fue entregado el ejército junto con el continuo sacrificio, y echó por tierra la verdad, e hizo cuanto quiso, y prosperó” (versículo 12). ¿Hemos visto en este tiempo del fin a alguien en la Iglesia de Dios elevarse a sí mismo al nivel de Dios y echar por tierra la verdad? ¡OH SÍ! ¿Diría usted que la abominación está *prosperando* hoy y echando por tierra la verdad? ¡SÓLO mire a todos los grupos laodiceños! Daniel 11:31 y 12:11 [en la King James] lo llama “la abominación que *hace desolación*”. Esa es una descripción muy exacta de lo que le ha ocurrido a la Iglesia de Dios.

Hemos visto que Satanás fue capaz de quitar el *diario*.

Él destruyó la obra de Dios. Toma tiempo, una vez que eso ocurre, mover la lámpara y levantar otra obra. A Dios le tomó 1.150 días conseguir algo con qué empezar; para limpiar el santuario y comenzar de nuevo (Daniel 8:14).

Hay un pequeño grupo resistiendo al Antíoco espiritual, luchando contra esa abominación. Satanás está completamente enfurecido con nosotros, porque estamos proclamando al mundo una advertencia acerca de la abominación física que está por venir, y acerca de la abominación espiritual en la Iglesia de Dios hoy.

¿Estamos completamente decididos a que nunca, jamás participaremos en echar por tierra la verdad de Dios? ¿Ha tenido éxito Satanás en echar por tierra alguna verdad en su vida?

Comprenda, nosotros ni siquiera sabemos lo que es la *verdad* a menos que sepamos lo que el Sr. Armstrong enseñó. Él restauró *todas* las cosas. Yo sólo sé lo que *él me enseñó*, y lo que Dios ha revelado desde entonces. Tantos del pueblo de Dios no estaban cerca de Dios, y ni siquiera *recordaron* lo que el Sr. Armstrong enseñó. Esa es la razón por la cual el Antíoco espiritual tuvo tanto éxito con su engaño, fraude y mentiras.

¿De qué se trató nuestra batalla judicial? ¿Fue acerca de luchar por proteger la verdad de Dios de ser echada por tierra! Esa lucha física fue sólo un reflejo de la guerra espiritual que está ocurriendo. ¿Quién más en esta Tierra lucharía por *El Misterio de los Siglos*? ¡Nosotros, nadie más! Estamos en una guerra por la verdad. ¿Quién está enseñando la verdad como el Sr. Armstrong la restauró? Es su responsabilidad ser detallado en su propio estudio bíblico y comprobar quién lo está haciendo.

NO PROFETICES

Aquí hay otra descripción de esta guerra por la verdad: “No profeticéis, dicen a los que profetizan; no les profeticen, porque *no les alcanzará vergüenza*” (Miqueas 2:6). ¡Estamos viviendo este versículo hoy! Esta es la guerra en la que estamos comprometidos; una guerra por el MENSAJE DE DIOS.

“No les alcanzará vergüenza” es traducido así en la VRS, “el deshonor no nos alcanzará”. Eso es lo que los laodiceos están diciendo, al intentar suprimir la verdad. Pero Dios responde con estruendo: *¡La deshonra los ALCANZARÁ!* ¡Esas personas que intentan detener nuestro mensaje pronto serán muy desgraciadas!

Por sus acciones los laodiceos están diciendo: *no profeticen lo que Dios dice*. Aquí está la reprimenda de Dios: “Pero vosotros [el que ayer era *mi pueblo*] os habéis levantado contra *mi pueblo* como enemigo. A los que pasan seguros volviendo de la guerra, les despojáis del manto que llevan sobre sus vestidos”. (versículo 8). ¡TODOS los laodiceos están LUCHANDO CONTRA DIOS! ¡Están echando por tierra la verdad! Están transgrediendo la ley, ¡porque están rechazando el gobierno de Dios! Y por eso Dios los llama Su ENEMIGO.

SI USTED ES LAODICENO, O UNA PERSONA TIBIA, ¡USTED ES PARTE DE LA ABOMINACIÓN DESOLADORA!

Estas personas tuvieron la profecía de Dios en el pasado, pero ahora quieren detenerla. ¡En vez de salir y proclamar al mundo un mensaje acerca de la abominación desoladora física, ¡se han convertido en la ABOMINACIÓN DESOLADORA ESPIRITUAL! ¡Están destruyendo el mensaje que deberían estar proclamando!

No podemos ser ingenuos en saber contra qué estamos luchando. SATANÁS está detrás de estas dos abominaciones; la física y la espiritual. ¡No estamos simplemente luchando contra un hombre! Estamos luchando contra Satanás, quien asiste a un hombre. Y estamos luchando contra todos aquellos que lo apoyan; incluso aquellos pudieran no estar totalmente apoyándolo pero aun así están echando por tierra la verdad. Esas personas han sido heridas gravemente por el ejército espiritual que los está atacando.

Aunque se consideren neutrales a sí mismos, de todas formas están ayudando a Satanás.

DESOLACIÓN ESPIRITUAL

Recuerde, Daniel 8:19 habla acerca del “fin de la indignación”. Este no es el *fin* del cual Daniel habla la mayor

parte del tiempo, sino el *último fin*. Esto es *después* de que Elías restauró todas las cosas, y después de que toda esa verdad fuera echada por tierra. Es el tiempo cuando una nueva obra se levanta para luchar contra esa abominación. Es también un tiempo cuando la abominación física está levantándose rápidamente en el escenario. Es un tiempo cuando las naciones de Israel están derrumbándose moral y espiritualmente.

Uno sabe bien que la desolación espiritual que vemos hoy día nunca hubiera ocurrido mientras el Sr. Armstrong era la cabeza de la Iglesia de Dios. Pero Dios lo quitó de en medio. Y entonces vino un hombre que se sentó en el templo *actuando como Dios*, ¡pero echando por tierra la verdad de Dios! QUÉ ABOMINACIÓN. (Cuando el Sr. Armstrong estaba vivo, pensábamos que 2 Tesalonicenses 2 era acerca de la abominación desoladora. Estábamos en lo correcto sólo a medias; ¡Es acerca de la abominación *espiritual!* Y al mismo tiempo, nos da una visión de cómo se va a llevar a cabo la abominación física).

Dios quitó de en medio al Sr. Armstrong para ver cuánto amábamos la verdad. ¡Él quiere que cada uno de Su pueblo sea responsable de luchar por esa verdad que está siendo echada por tierra! Él quiere saber si *realmente* queremos ser parte de Su ejército, el ejército que derrotará a Satanás.

“En aquel tiempo se levantará Miguel, el gran príncipe que está de parte de los hijos de tu pueblo; y será tiempo de angustia, cual nunca fue desde que hubo gente hasta entonces; pero en aquel tiempo será libertado tu pueblo, todos los que se hallen escritos en el libro” (Daniel 12:1). Aquí se está hablando acerca de la Gran Tribulación. ¡Pero si usted lo mira ESPIRITUALMENTE, YA ESTAMOS EN EL PEOR TIEMPO DE SUFRIMIENTO NUNCA ANTES VISTO EN LA TIERRA! ¡La Iglesia de Dios *nunca* ha sufrido semejante DERROTA por Satanás!

“Los entendidos resplandecerán como el resplandor del firmamento; y los que enseñan la justicia a la multitud, como las estrellas a perpetua eternidad” (versículo 3). Todo esto está en el contexto de la batalla que estamos luchando hoy. “Correrán de aquí para allá” en el versículo 4 significa *apostatar*, o alejar al pueblo de Dios. Ésa

es la abominación espiritual. Ahora, podríamos decir: *Dios, ¿cómo puedes esperar que yo vuelva las personas a la rectitud cuando el 95 por ciento de tu pueblo se está alejando de la verdad?* Pero Dios dice que *hay* un verdadero elegido volviendo las personas a la rectitud en medio de estos terribles tiempos. Así como el pueblo arrepentido de Dios tendrán que luchar contra la abominación física en la Tribulación, nosotros tenemos que batallar contra la abominación espiritual hoy.

UN SITIO DE PROTECCIÓN

Aquí está lo que pasa *en* la Tribulación: “(...) será por tiempo, tiempos, y la mitad de un tiempo. Y cuando se acabe la dispersión [destrucción] del poder del pueblo santo, todas estas cosas serán cumplidas” (versículo 7).

¿Quién está librando una batalla por Dios? “Muchos serán limpios, y emblanquecidos, y purificados...” (versículo 10). ¿Estamos siendo limpiados y purificados? ¡Más de lo que lo jamás hemos sido en nuestras vidas! Los laodiceos no están aceptando el juicio y prueba, y corrección de Dios a través de Su gobierno: “... los impíos procederán impíamente, y ninguno de los impíos entenderá, pero los *entendidos* comprenderán” (versículo 10). Aceptar esa corrección muestra que somos *entendidos*, y que los laodiceos son *impíos*.

“Y desde el tiempo que sea quitado el continuo [la Obra de Dios] *sacrificio*, y la abominación desoladora sea puesta, *seguirán* mil doscientos noventa días”. (King James, versículo 11). Mire el contraste en este versículo. Un grupo está haciendo el continuo, y es llevado; otro es dejado atrás para enfrentar la abominación desoladora física. HAY UN TREMENDO MENSAJE AQUÍ: ¡O USTED HACE LA OBRA DE DIOS, O ENTRA EN LA TRIBULACIÓN! Dios llevará a aquellos que hacen Su obra a un lugar de seguridad sobre las alas de un águila. Ellos simplemente volarán lejos, ¡porque han estado volando espiritualmente! Porque fueron probados y purificados y emblanquecidos, y porque vencieron a la abominación que hizo desolación dentro de la Iglesia de Dios, escapan al peor sufrimiento físico.

Compare este *continuo* con el *continuo* en Daniel 8:11-12. Un grupo del pueblo de Dios fue conquistado dentro de la Iglesia de Dios porque transgredieron. El otro guardó la ley y el gobierno, ¡y Dios los usó para levantar de nuevo Su obra y hacerla hasta el mismo final! Lo del primer continuo sucede varios años antes de la Tribulación, mientras que el segundo continuo es quitado sólo días antes de la Tribulación, cuando el pueblo de Dios es llevado a un lugar de seguridad.

EN JUDEA

Mateo 24 provee un informe paralelo. “Y estando él sentado en el monte de los Olivos, los discípulos se le acercaron aparte, diciendo: Dinos, ¿cuándo serán estas cosas, y qué señal habrá de tu venida, y del fin del siglo? (versículo 3). Ese es el marco de tiempo. Note: “Y por haberse multiplicado la maldad, el amor de muchos [o de la *mayoría*, dice en algunas traducciones] se enfriará” (versículo 12). Este es amor *ágape*, que sólo el pueblo de Dios tiene. Este versículo es acerca de la verdad siendo echada por tierra en este tiempo del fin.

Entonces viene esta profecía: “Por tanto, cuando veáis en el lugar santo la abominación desoladora de que habló el profeta Daniel (el que lee, entienda), *entonces los que estén en Judea*, huyan a los montes” (versículos 15-16).

Recuerde, hay dos abominaciones: espiritual y física. Cristo le estaba hablando directamente a Sus discípulos. El mundo nunca ha entendido el mensaje de Cristo a Sus discípulos. Pero también le estaba hablando a todo el mundo en estas profecías. Eso significa que debemos entender esto en dos niveles.

La abominación está evidente en el “lugar santo”. Espiritualmente, eso significa la Iglesia de Dios; la Jerusalén espiritual (“Jerusalén de arriba (...) la madre de todos nosotros” dice, Gálatas 4:26). Ha sido conquistada por la abominación espiritual, con su ejército de seres espirituales malignos.

También hay un ejército físico a punto de rodear la ciudad de Jerusalén (Lucas 21:20-23). Esta ciudad es llamada “lugar santo” debido a su historia y porque está a punto de ser

gobernada por Jesucristo. El plan ya está colocado. Dios “llama las cosas que no son, como si fuesen” (Romanos 4:17). Quienquiera que crea en Cristo, por ejemplo, “*tiene vida eterna*” (Juan 6:47) aunque esa condición todavía no es una realidad.

Oseas 5:5 dice que Efraín (Gran Bretaña), Manasés (EE UU) y Judá (Israel) caerán todos juntos. El pueblo de Dios en todas esas naciones necesitará huir, no sólo aquellos “en Judea”.

En Apocalipsis 3:9, Dios condena a algunas personas por mentir al decir que son judíos espirituales. **AQUELLOS QUE HUYAN ANTES DE LA TRIBULACIÓN SERÁN LOS VERDADEROS JUDÍOS ESPIRITUALES.** Espiritualmente hablando, ellos están *en Judea*. ¡Eso significa que tienen al judío espiritual número uno, a Cristo, viviendo en ellos! A ellos se les ha prometido protección en la Tribulación (versículo 10).

Con sólo oír y ver algunas de las cosas que los líderes y miembros laodiceños están diciendo y escribiendo, uno puede ver que están en completa confusión doctrinal. Ellos no creen en el gobierno de Dios. ¡Eso es porque han sido golpeados por la abominación desoladora! ¡**TODO**s han sido **CONQUISTADOS!**

Pero cuando los judíos espirituales de Dios ven la abominación, ellos salen de esa iglesia y “huyen a los montes”; a los montes espirituales de Dios, o iglesias de Filadelfia alrededor del mundo, donde Dios habita. ¡Si ellos no huyen, **SATANÁS LOS DESTRUYE!** Lo mismo es verdad de ambas abominaciones. Debemos **HUIR** cuando veamos que estas terribles cosas están ocurriendo, o cuando estén a punto de ocurrir.

Un *monte* es un símbolo de gobierno (Daniel 2:44-45; Ezequiel 28:14). Espiritualmente, al pueblo de Dios se le dijo que huyera a los *montes*, o iglesias de Dios alrededor del mundo. Esto ha estado ocurriendo desde que la Iglesia de Dios de Filadelfia fue levantada.

Aquellos que no huyen se vuelven laodiceños.

Físicamente, puede que haya otra manera de ver esto. Es concebible que *todo* el pueblo de Dios pudiera estar en Judea (Judá, o Israel), donde los judíos gobiernan su propio país. Todo el pueblo de Dios podría estar allí en su camino

a un lugar de seguridad (Apocalipsis 12:14). Primero, ellos huirían literalmente a los montes que rodean un lugar de protección. Entonces se reunirían en un lugar.

Hay una profecía donde los líderes de Dios están en gran conflicto con su gobierno y se les ordena huir a Judá (Amós 7:10-17). Dios podría permitir que esto ocurriera para proteger a Su pueblo antes de que lleguen a un lugar de protección. Si eso es verdad, entonces eso podría explicar Mateo 24:16, donde sólo a aquellos que están en Judea se les ordena huir.

También, algunos del pueblo de Dios podrían vivir en Jerusalén y necesiten huir. Eso serviría como una señal para todo el pueblo de Dios alrededor del mundo para huir.

Pase lo que pase, cuando veamos la ciudad de Jerusalén rodeada por ejércitos europeos, es una señal para que el pueblo de Dios huya, dondequiera que estén viviendo.

EL LUGAR DE SU SANTUARIO

Examinemos más profundamente lo que el Antíoco espiritual hizo: “Aun se engrandeció contra el príncipe de los ejércitos, y por él fue quitado el continuo sacrificio, y el lugar de su santuario fue echado por tierra” (Daniel 8:11). Este hombre quitó el continuo, la obra de Dios: las 400 estaciones de televisión, los 8 millones de circulación de *La Pura Verdad*, los US\$200 millones de ingreso anual.

También dice que él echó por tierra “el lugar de su santuario”. No el propio santuario. Note, en el versículo 14 dice que el *santuario mismo* es limpiado. Se refiere al pueblo de Dios, la Iglesia. La palabra “lugar” en el versículo 11, sin embargo, se refiere a un *lugar físico*. El *Léxico Strong's* le llama “una residencia, un cimiento”. El *Léxico Gesenius* dice que es “la morada del templo de Dios”. El *Comentario Crítico Internacional* dice: “La palabra para *lugar* es rara, no es la usual palabra hebrea e *implica una construcción*, una base (Esdras 3:3), la base del altar. Una construcción que fue edificada, o una vivienda, y usada así especialmente para la residencia de Dios”.

¿Qué le pasó a este “lugar”? Las palabras *echado por tierra* implican que fue derribado y desechado. Los

comentarios lo describen como habiendo sido dejado baldío como un desierto.

Esto es exactamente lo que le está ocurriendo al Auditorio Ambassador, el edificio que el Sr. Armstrong y la Iglesia llamaron “la casa de Dios”. Ese debió ser el primer objetivo físico de Satanás, después del pueblo de Dios; el *lugar* del santuario de Dios.

Examinando cuidadosamente los versículos en Daniel 8, podemos ver que cuando “los transgresores lleguen al colmo”, ese Antíoco, “un rey altivo de rostro y entendido en enigmas”, se “levantará. Y su poder se fortalecerá, mas no con fuerza propia”, sino con el poder de Satanás. Él “hará prosperar el engaño en su mano (...) y con paz [sin aviso, por sorpresa] destruirá a muchos; y se levantará contra el Príncipe de los príncipes...”. Él se levanta contra Jesucristo. Esto está en el contexto de la abominación física.

Pero el versículo 26 la llama “la visión de las tardes y mañanas”; o el templo, y los sacrificios allí. El *Comentario Crítico Internacional* dice que es como un TÍTULO EN RESUMEN DE LA VISIÓN ENTERA. En otras palabras, la visión es principalmente acerca del templo y del “lugar” del santuario de Dios.

LA CASA DE DIOS

En una carta fechada el 20 de enero de 1961, el Sr. Armstrong escribió acerca de cómo el auditorio, la Casa de Dios, llegó a ser. Hemos impreso la mayor parte de esa carta en el capítulo dos de nuestro folleto *Hageo –Prueba de la Obra de Dios Hoy*. Yo lo animaría a leer o releer eso-. Por favor escriba para obtener una copia si no tiene una.

Esencialmente, el Sr. Armstrong dijo que construir el auditorio fue una ORDEN DE DIOS. Él comprendió que el mensaje en el libro de Hageo se aplicaba a su obra. “Me golpeó como un mensaje fuerte directamente de Dios, que hemos estado planeando construir, primero, edificios para el uso de la universidad”, escribió. “Pero LUEGO, antes de cualquier cosa más, ¡debe venir la CASA DE DIOS, en la SEDE terrenal de Dios!

“¡Este es un mandato directo de Dios! ¡No está en nosotros cuestionarlo. (...) Hermanos, ¡ESTE MENSAJE DE DIOS DE CONSTRUIR UNA CASA PARA QUE ÉL MORE, es Su orden tanto para USTEDES como para mí!”

Las personas pudieron haberse burlado de eso, pero el Sr. Armstrong tenía muy claro que Dios ORDENABA que esto fuera hecho. Y sólo UN HOMBRE se levantó y puso este proyecto en marcha. Piense acerca de los grupos laodiceños hoy. Si uno de esos líderes decidiera construir un auditorio, una casa para Dios, ¿podría él decir, “Este es un mandato directo de Dios, y estamos construyendo una casa”? ¡Eso acabaría con su carrera! ¡Pero el Sr. Armstrong tenía la autoridad de Dios en la Iglesia! “No está en nosotros cuestionarlo”, dijo. Uno realmente tiene que creer que Cristo estaba guiando a ese hombre, ¿no es cierto? De otra forma, uno pensaría que él estaba perdiendo su equilibrio. Pero si sabemos que Dios lo estaba guiando, no tenemos ningún problema.

Esto debe haber sido muy importante para Dios para que ordenara que el auditorio fuera construido. Muchos de nosotros fuimos parte de eso. Enviamos dinero. Muchos donaron tiempo a su construcción y cosas para ayudar a hacerlo hermoso. El Sr. Armstrong escribió, “va a significar sacrificio extra; ofrendas generosas. La forma en que USTED, como uno del pueblo de Dios hoy, hace la construcción de esta CASA, es por medio de sus ofrendas ESPECIALES al FONDO DE PROPIEDAD Y CONSTRUCCIÓN” (ibíd.).

Antiguamente, cuando Zorobabel construyó el templo, los viejos estaban desilusionados porque era muy inferior al templo de Salomón. Hageo 2:9 declara: “La gloria postrera de esta casa será mayor que la primera, ha dicho el Eterno de los ejércitos; y daré paz *en este lugar*, dice el Eterno de los ejércitos”. Como lo escribí en el folleto de Hageo, ¡ese versículo es una profecía de que Dios construiría una casa física de Dios a través de un tipo de Zorobabel del tiempo del fin! El Sr. Armstrong recibió una ORDEN de Dios de construir ese auditorio. Nosotros siempre creímos eso en fe. ¡Pero, AHORA ENTENDEMOS ESTE VERSÍCULO COMO PRUEBA DE QUE DIOS PROFETIZÓ QUE EL AUDITORIO (SU CASA) SERÍA CONSTRUIDO EN ESTE TIEMPO DEL FIN!

EL LUGAR SANTO

No sólo profetizó Dios la construcción del auditorio, Él también dijo muy específicamente lo que le pasaría. Cuando Su pueblo obedeció, Dios le daría paz *en ese lugar*. Después, un gran pecado sería cometido.

“Así ha dicho el Eterno de los ejércitos: Pregunta ahora a los sacerdotes [los ministros] acerca de la ley...” (Hageo 2:11). Esto se pone aun más interesante cuando lo relacionamos con Daniel 8, donde habla acerca de la transgresión en el lugar del santuario. “Y respondió Hageo y dijo: Así es este pueblo y esta gente delante de mí, dice el Eterno; y asimismo toda obra de sus manos; y todo lo que aquí ofrecen es inmundo”. (Hageo 2:14). ¿Por qué están inmundas sus ofrendas? Pues, ¡la primera pregunta que Dios les hizo era concerniente a la LEY! Sus ofrendas son inmundas porque están transgrediendo la LEY y rechazando el gobierno que la cumple. Esto está hablando acerca de la abominación espiritual.

¿Quién estableció la ley de Dios en este tiempo del fin? Fue el hombre que construyó el santuario físico y el espiritual de Dios, ¡Herbert W. Armstrong!

Con este entendimiento, fijémonos nuevamente en Mateo 24:15: “Por tanto, cuando veáis en *el lugar santo* la abominación desoladora de la que habló el profeta Daniel (el que lee, entienda)”. La abominación se levantará en *el lugar santo* –Jerusalén física y espiritual–. Pero yo pienso que también le permite a Dios estar hablando acerca de una abominación espiritual en la casa *física* de Dios. El *Thayer's* dice acerca de la palabra *lugar*: “Un lugar habitado, como una ciudad, o un pueblo, o un distrito, o al lugar particular que se refiere como definido por las palabras añadidas; el lugar que una persona [o Dios] ocupa, o al cual tiene derecho”.

DIOS ESTÁ SEÑALÁNDONOS A LA FUENTE DE LA ABO-
MINACIÓN ESPIRITUAL: ¡SU EDIFICIO DE LA SEDE!

Marcos 13:14 dice que la abominación está puesta donde *no debe* estar. Dios está tomando esto personalmente. Él tiene profunda emoción acerca de esa historia en la era de Filadelfia, acerca de la orden que Él dio y cómo todos

apoyaron al Sr. Armstrong. Dios está poniendo énfasis en estos versículos sobre esta CASA porque era muy importante para Él, y ÉL QUIERE QUE ENTENDAMOS LA MAGNITUD DEL PECADO DE LOS LAODICENOS!

EL AMOR SE ENFRÍA

Repito, deberemos huir de la abominación. “Entonces los que estén en Judea, huyan a los montes. El que esté en la azotea, no descienda para tomar algo de su casa; y el que esté en el campo, no vuelva atrás para tomar su capa. Mas ¡ay de las que estén encintas, y de las que críen [aquellos lactantes; infantes espirituales] en aquellos días!” (Mateo 24:16-19). Repasemos brevemente lo que está diciendo este versículo. Escribí acerca de eso en la revista *Trumpet* de Noviembre 1995, si usted lo quisiera estudiar.

Dice en Isaías 28:9 que Dios enseñará Su conocimiento y doctrina a aquellos que son “destetados, a los arrancados de los pechos”. Esto revela la debilidad de los laodíacos. Ellos eran completamente dependientes de un líder fuerte, el Sr. Armstrong, para sujetarse a Dios. Su inmadurez espiritual quedó expuesta cuando él murió. Nunca habían sido destetados. Fallaron en captar a fondo lo que el Sr. Armstrong enseñó, y ahora ellos lo rechazan como el Elías de Dios del tiempo del fin.

Los laodíacos no captaron verdaderamente lo que el Sr. Armstrong enseñó acerca de la abominación desoladora, y ahora la tendrán que EXPERIMENTAR; ¡espiritual y físicamente!

No es solo casualidad para Satanás poder golpear y conquistar a una Iglesia entera. Él tuvo que disponerlos, tuvo que prepararse para aquello, tal como está preparando la abominación desoladora física en estos momentos. Mateo 24:12 muestra que la iniquidad estaba abundando en la Iglesia. Eso pasó en los años de 1970. Y una vez que el pueblo de Dios perdió la ley, ya no supieron qué era *amor*. ¡Su amor sencillamente se enfrió! ¡Qué advertencia para nosotros! ¿COMPRENDE USTED QUE SU AMOR PUEDE ENFRIARSE AÚN CUANDO SE ENCUENTRE SENTADO EN LA VERDADERA IGLESIA DE DIOS? Entonces, es sólo

cuestión de tiempo antes de que Satanás nos conquiste. 2 Tesalonicenses 2 dice que los laodiceos están pereciendo por no amar la verdad.

“Mas el que persevere hasta el fin, éste será salvo” (Mateo 24:13). Esto se refiere al final de esta era. “Y será predicado este evangelio del reino en todo el mundo, para testimonio a todas las naciones; y entonces vendrá el fin” (versículo 14). El *Thayer's* dice: “Lo que significa el fin, debe determinarlo el lector por el contexto”. Ese versículo está hablando acerca del final de la era Filadelfia. Por supuesto, se está refiriendo a la obra del Sr. Armstrong. Después de su muerte, entramos en el *último fin*. Eso nos da una muy buena idea de dónde estamos en la profecía. La comisión ya no es predicar el evangelio al mundo. Ahora la comisión se centra alrededor de advertir acerca de lo que viene en la escena inmediatamente después de su muerte; “Por tanto, cuándo veáis (...) la abominación desoladora ...” (versículo 15). Después de que el Sr. Armstrong murió, entramos en dos periodos. La abominación espiritual comenzó inmediatamente, y eso conduce a la abominación física. (Luego sigue el versículo 16, donde se nos dice que huyamos de ambas). Este *último fin* es un tiempo mucho más severo en muchas formas.

CULTO DE LA VOLUNTAD

Hitler dijo una vez, “Lo que se les diga a las personas en masa en un estado receptivo de fanática devoción, permanecerá; las palabras recibidas bajo una influencia hipnótica son radicales y resistentes a toda explicación razonable”. Uno no puede explicar razonablemente esa influencia hipnótica. Él dijo: “Una nueva era de interpretación mágica del mundo está viniendo, de interpretación en términos de la voluntad y no de la inteligencia”.

En Colosenses, Pablo habla acerca de lo que le pasó a los colosenses y laodiceos antiguamente y hoy. “Nadie os prive de vuestro premio, fingiendo humildad y culto a los [demonios], haciendo alarde de lo que ha visto, vanamente hinchado por su mente carnal; y no aferrándose a la Cabeza ...” (Colosenses 2:18-19, RVA). Ellos perdieron el



“EN ESTE LUGAR” La joya en la corona de la sede en Pasadena: El Auditorio Ambassador.

gobierno y la ley de Dios. Más explicación de estos versículos la puede encontrar en nuestro folleto *Colosenses*.

Pero note el versículo 23: “Tales cosas tienen a la verdad cierta reputación de sabiduría en CULTO VOLUNTARIO...”. En eso han entrado los laodiceos. ¡Y de ESO estaba hablando HITLER!; “interpretación mágica (...) en términos de la VOLUNTAD”.

Si Satanás hubiera conquistado a Dios, ese es el tipo de mundo que tendríamos. Eso es lo que está saliendo de Pasadena. Cuando fui despedido, no fue una cuestión de que los líderes de la IDU buscaran respuestas en la Biblia;

ellos solo tenían una interpretación mágica de las cosas y dijeron, por insinuación: *Sigue nuestra voluntad*; que resultó ser la voluntad de *Satanás*. Y muchos del pueblo de Dios han seguido esa voluntad. “El culto a la voluntad” esencialmente se reduce a adorar a los demonios. Esa es la nueva era que Hitler quería introducir. Ese es el mundo que *Satanás* quiere.

EL IMPÍO ASEDIA AL JUSTO

Habacuc también describe la abominación desoladora espiritual. ¡Él vio una gran cantidad de violencia, e imploró a Dios, “¿Hasta cuándo, oh Eterno, clamaré, y no oirás; y daré voces a ti a causa de la violencia, y no salvarás?” (Habacuc 1:2). Estas son las mismas preguntas que estábamos haciendo después de que el Sr. Armstrong murió. Pero Dios no salvaba a la Iglesia. ¿Por qué?

“Por lo cual la ley es debilitada, y el juicio no sale según la verdad; por cuanto el impío asedia [o rodea] al justo, por eso sale torcida la justicia” (versículo 4). El impío está *rodeando* al justo; la misma escena que dan Mateo 24, Marcos 13 y Lucas 21: demonios y personas impías, la abominación desoladora, *rodeando* a Jerusalén espiritual, la Iglesia de Dios. Una toma hostil. Habacuc vio que esto le ocurría al templo físico antiguamente. Usted podría relacionarlo con Daniel 8 y el lugar de Su santuario hoy.

¿A qué atacó primero este ejército diabólico? ¿A la LEY de Dios! ¡Y a aquellos que HICIERON CUMPLIR esa ley! ¡Ahí es donde siempre golpea primero la abominación! Ahora la maldad rodea a la Jerusalén espiritual, tal como lo hará a Jerusalén física en poco tiempo.

Ahora, ¿qué pasó después de que la ley fue debilitada? Dios propuso una magistral solución. “Mirad entre las naciones, y ved, y asombrados; porque haré una obra en vuestros días, que aun cuando se os contare, no la creeréis” (Habacuc 1:5). Dios levantó una nueva obra a través de personas con la fe para seguir a Dios. Ellos guardaron la ley; la cual es el amor de Dios (1 Juan 5:3). Los laodicenos no creen que ésta es realmente la obra del Dios viviente. ¡Pero nosotros necesitamos estar conscientes de quiénes somos!

“Porque he aquí, yo levanto a los caldeos, nación cruel y presurosa ...” (versículo 6). Esa es la abominación física.

¿Notó usted cómo NUESTRA OBRA SE INTERCALA ENTRE ESTAS DOS ABOMINACIONES? ¿Dónde estaría el mundo sin esta obra?

Debemos estar preparados ahora, porque mientras hacemos nuestra obra, la abominación física está preparándose para hacer su trabajo.

Entender este asunto nos ayuda a ver claramente lo que Satanás está haciendo, ambos en la Iglesia y en el mundo. También nos ayuda a ver lo que *nosotros estamos* haciendo. Qué gran honor de poder servir a Dios de esta manera; de decirle a todos lo que está pasando dentro de la Iglesia de Dios y prepararlos para lo que Europa va a hacer.

Debemos decirle al mundo acerca de las dos abominaciones. Dios ha levantado esta obra. La gente, por lo general, no lo cree. Pero a través de nosotros, ¡Dios volverá a muchos a la justicia! ¡Esa será la mayor gloria de la que habremos sido partícipes alguna vez!

4

Guerra Espiritual

MIENTRAS QUE LA MAYOR PARTE DEL LIBRO DE Daniel es profecía registrada para nuestro tiempo, hay algunos pasajes que nos dan una idea de Daniel mismo y la tarea que Dios puso ante él. Daniel 9 y 10 son buenos ejemplos. Consideremos a Daniel y la guerra espiritual que sostuvo contra las fuerzas satánicas.

“En el año primero de su reinado [el rey Darío] yo Daniel miré atentamente *en los libros* el número de los años de que habló el Eterno al profeta Jeremías, que habían de cumplirse las desolaciones de Jerusalén en setenta años” (Daniel 9:2). Daniel entendió a través de libros. Estudió mucho y fue brillante por esto. Dios quiere que nos acerquemos como Daniel y comprendamos de qué se tratan todas estas profecías. Eso significa ponerse a estudiar diligente y seriamente. ¡DIOS NOS ESTÁ HACIENDO ESTUDIAR MUCHO PARA ENTENDERLO REALMENTE!

“Y volví mi rostro a Dios el Señor, buscándole en oración y ruego, en ayuno, cilicio y ceniza” (versículo 3). Daniel oró y ayunó; y lo estaba haciendo con una actitud humilde. Así es como Daniel *se preparó para recibir la revelación*; él *se quitó* totalmente del camino. Y así Dios abrió su mente y le dio lo que necesitaba saber.

“Y oré a el Eterno mi Dios e hice confesión diciendo: Ahora, Señor, Dios grande, digno de ser temido, que guardas

el pacto y la misericordia con los que te aman y guardan tus mandamientos” (versículo 4). Aquí Daniel comienza orando a Dios. Y note que él entendió que el amar a Dios gira en torno a guardar Sus mandamientos.

Continuando con la oración de Daniel: “Hemos pecado, hemos cometido iniquidad, hemos hecho impiamente, y hemos sido rebeldes, y nos hemos *apartado* de tus mandamientos y de *tus ordenanzas*” (Daniel 9:5). ¿Ve usted cómo Daniel se acercó a Dios? Él dijo *nosotros*. Su pueblo se había *apartado* de los mandamientos y ordenanzas de Dios. Aunque Daniel mismo no había abandonado a Dios, sabía que su pueblo sí lo había hecho. La Versión Revisada Estándar dice que ellos “se desviaron”. Estas personas se desviaron de los mandamientos y ordenanzas de Dios. Eso por sí mismo implica que se desviaron de alguien que había estado enseñando la ley de Dios en este tiempo del fin; alguien que había hecho juicios justos. (La palabra *ordenanzas* en el versículo 5 significa *decisiones, basadas en la ley de Dios, las cuales hay que cumplir.*)

Daniel está hablando sobre un pacto, los mandamientos y el gobierno de Dios. Si vamos a hacer una obra poderosa, alguien tiene que hacer las *decisiones* cuando Dios abre las puertas. Eso requiere autoridad. ¡La Iglesia de Dios de Filadelfia produce tantos frutos porque tenemos el gobierno de Dios! Entrar por puertas abiertas requiere el *dictamen* de alguien con la autoridad para tomar decisiones. Nadie puede construir una casa para Dios sin Su gobierno. Sin un hombre a la cabeza, con toda la autoridad, fracasará el 100 por ciento del tiempo. Esto es tan importante, porque SI NO NOS SALE BIEN ESTE GOBIERNO, ¡NO GOBERNAREMOS ESTA TIERRA!

Este versículo en Daniel nos dice lo que le sucedió a la Iglesia de Dios en este tiempo del fin. Las ordenanzas del Sr. Armstrong son justos y obligatorios para nosotros. Dios condena a Su Iglesia por “apartarse” de las “ordenanzas” hechas por Su apóstol. y bien, SI EL SR. ARMSTRONG QUERÍA QUE *EL MISTERIO DE LOS SIGLOS* ALCANZARA LA MAYOR AUDIENCIA POSIBLE, ¿NO ES ESA ORDENANZA JUSTA Y OBLIGATORIA PARA EL PUEBLO DE DIOS HOY? Recuerde lo que quiere decir el “continuo”. ¿Acaso no estamos obligados

a *continuar* haciendo lo que el Elías quería hacer? Dios le dio el mensaje al Sr. Armstrong, quien entonces lo dio al pueblo. Es por esto que había tantos frutos.

Hay riesgos por supuesto, cuando un hombre tiene la autoridad. Pero no hay absolutamente ningún riesgo cuando *Cristo* guía a ese hombre. Dios nos ha dado una hermosa forma de gobierno. Todo lo que tenemos que hacer es aferrarnos de la Cabeza. Cristo cuidará de nosotros.

Otros grupos laodiceños están intentando justificar un gobierno que no es de Dios. Un laodiceño incluso dijo que la Iglesia de Dios debe de estructurarse *a sí misma*, ya que Jesús no le enseñó a Sus discípulos cómo estructurar el gobierno en la Iglesia.

¿Acaso no lo hizo?

¡Debemos entender esto! Estamos a punto de gobernar al mundo. A MENOS QUE TENGAMOS EL GOBIERNO CORRECTO ¡NADA ESTÁ CORRECTO! Nuestra vida entera está sobre la balanza. Si seguimos a Dios, estamos en buenas manos. Él nos ha dado todo. No tenemos que adivinarlo.

DÁNDOLE RENOMBRE A DIOS

Daniel amaba lo suficiente a su familia como para clamarle a Dios, diciendo: “*hemos pecado*”. ¡Daniel tenía tanta profundidad! Esto es porque tenía el amor de Dios.

No podemos permitir que nuestro amor se vuelva superficial. Somos la novia de Cristo. Y algunos de los miembros de ese cuerpo se han apartado de su Esposo. Luego, están todos en el mundo, los cuales tienen el potencial de nacer dentro de la Familia de Dios como hijos. ¿Estamos motivados para alcanzar la Familia de Dios; incluso aquellos que son sólo miembros *potenciales* de esa familia? Jesucristo murió por *toda la humanidad*. ¿Existe esa profundidad en nuestro amor?

La oración de Daniel continúa en el versículo 6: “No hemos obedecido a tus siervos los profetas, que en tu nombre hablaron a nuestros reyes, a nuestros príncipes, a nuestros padres y a todo el pueblo de la tierra”. El problema con los laodiceños es que ellos rehúsan escuchar el mensaje de Dios y aceptar Su gobierno. Su problema no

es encontrarlo. Simplemente no lo quieren *aceptar*.

“Tuya es, Señor, la justicia, y nuestra la confusión de rostro, como en el día de hoy lleva todo hombre de Judá, los moradores de Jerusalén, y todo Israel, los de cerca y los de lejos, en todas las tierras adonde los has echado a causa de su rebelión con que se rebelaron contra ti” (versículo 7). Se necesita humildad para escuchar lo que Cristo está enseñando. Los laodiceos no tienen eso. Ellos infringen contra Dios –Lo han traicionado– (vea también el versículo 9).

“Y no obedecemos a la voz del Eterno nuestro Dios, para andar en sus leyes que él puso delante de nosotros por medio de sus siervos los profetas” (versículo 10). Dios puso Su ley delante de ellos. Hizo un pacto con ellos. Así que estas personas rebeldes se condenan a sí mismos. Ellos seguramente saben las mismas cosas que evaden con sus razonamientos.

En los versículos 11-14, notará más de la misma terminología técnica y legal. Han transgredido la ley de Dios. Y por eso Dios vierte maldiciones sobre ellos. Todas estas profecías están cumpliéndose.

Note el versículo 15: “Ahora pues, Señor Dios nuestro, que sacaste tu pueblo de la tierra de Egipto con mano poderosa, y te hiciste renombre cual lo tienes hoy; hemos pecado, hemos hecho impiamente”. Hubo un tiempo cuando la Iglesia realmente le dio mucho renombre a Dios. Ahora, desde que tantos han cometido actos traicioneros contra Dios, *nuestro trabajo es darle renombre a Dios*. Si no lo hacemos, nuestra propia historia nos condena. Dios nos sacó de Egipto. ¿Qué hay en este mundo que nos pudiera llevar de vuelta a la cautividad? Eso es todo lo que Satanás quiere –que volvamos a la esclavitud. Tenemos que recordar quién nos sacó de la esclavitud. Esa es nuestra historia. Le debemos nuestras vidas a Dios. ¡NUNCA OLVIDEMOS QUE FUIMOS LLAMADOS FUERA DE ESTE MUNDO PARA QUE PUDIÉRAMOS DARLE RENOMBRE A DIOS!

Usted notará que en toda esta oración, Daniel continúa usando términos como “nosotros” y “nuestro”. Él estaba preocupado por su familia del tiempo del fin. Se habían convertido en una deshonra.

“Ahora pues, Dios nuestro, oye la oración de tu siervo, y sus ruegos; y haz que tu rostro resplandezca sobre tu santuario asolado, por amor del Señor” (versículo 17). En el tiempo del fin, el santuario nuevamente es asolado. Dios ha tenido que levantar otra obra para continuar lo que nunca debió haberse detenido.

“Oye, Señor; oh Señor, perdona; presta oído, Señor, y hazlo; no tardes, por amor de ti mismo; Dios mío; porque tu nombre es invocado sobre tu ciudad y sobre tu pueblo” (versículo 19). ¿No tiene usted el sentimiento de que Daniel estaba vertiendo su corazón en esto? ¡Esta era su vida! “Oh Señor”, dice él, “*presta oído y hazlo*”. Estas personas fueron llamadas por el nombre de Dios, pero ellos han dejado de hacer el *continuo*.

“Aún estaba hablando en oración, cuando el varón Gabriel, a quien había visto en la visión al principio, volando con presteza, vino a mí como a la hora del sacrificio de la tarde” (versículo 21). Esto todavía es lenguaje del templo. El arcángel voló rápidamente hacia Daniel. Él se mostró muy urgente (¡e incluso más!) acerca de esta obra tal como lo fue Daniel. Asimismo debemos serlo nosotros.

¿Cuánta más revelación dará Dios a esta pequeña Iglesia? ¿Cuán urgente es esta revelación? Dios ha puesto muchas de las piezas del rompecabezas en su lugar. ¡Tengamos urgencia como Dios la tiene!

“Al principio de tus ruegos fue dada la orden, y yo he venido para enseñártela, porque tú eres *muy amado*. Entiende, pues, la orden, y entiende la visión” (versículo 23). ¡CUALQUIERA ENTREGANDO ESTA REVELACIÓN ES MUY AMADO! A través de todo el libro, uno ve cuán ansiosos estaban los arcángeles de hacer lo que Dios quería que se hiciera. Se ve la misma actitud en Daniel. Él quería hacer grandes cosas para Dios. No hay nada malo en ese tipo de ambición, siempre y cuando sea para Dios.

GUERRA ESPIRITUAL

Daniel 10:1 dice de la visión dada a Daniel que “la palabra era verdadera, mas el tiempo fijado era largo”. Moffatt lo traduce mejor así: “la verdadera revelación de un gran

conflicto”. Esta profecía es acerca de un gran conflicto. El *Comentario de Lange* titula esta visión de Daniel como “gran tribulación”. Es una visión acerca de violencia, guerra y derramamiento de sangre. ¡Y LA GUERRA ES SOBRE LA REVELACIÓN DE DIOS! ¿LE PONEMOS TANTA IMPORTANCIA A LA REVELACIÓN DE DIOS COMO LO HACE SATANÁS?

Apocalipsis 12:7 menciona una guerra en el cielo que ocurrió en este tiempo del fin entre Satanás el diablo y el arcángel Miguel, junto con sus ángeles. Miguel prevaleció y arrojó al gran dragón a esta tierra. “Y cuando vio el dragón que había sido arrojado a la tierra, persiguió a la mujer que había dado a luz al hijo varón” (Apocalipsis 12:13). ¡Satanás había sido arrojado! Esto sucede alrededor del tiempo de la muerte del Sr. Armstrong. Y su primer ataque fue contra la Iglesia. La evidencia de ese ataque está en todas partes. El pueblo de Dios ha sido vergonzosamente dispersado.

Dios quiere que sepamos que Daniel 10:1 se trata de una guerra espiritual. “En aquellos días yo Daniel estuve afligido por espacio de tres semanas. No comí manjar delicado, ni entró en mi boca carne ni vino, ni me unguí con unguento, hasta que se cumplieron las tres semanas” (Daniel 10:2-3). Por tres semanas, Daniel ayunó. He aquí un hombre que sabía que estaba involucrado en una titánica guerra espiritual.

“Y el día veinticuatro del mes primero estaba yo a la orilla del gran río Hidekel. Y alcé mis ojos y miré, y he aquí un varón vestido de lino, y ceñidos sus lomos de oro de Ufaz. Su cuerpo era como de berilo, y su rostro parecía un relámpago, y sus ojos antorchas de fuego, y sus brazos y sus pies como de color de bronce bruñido, y el sonido de sus palabras como el estruendo de una multitud” (versículos 4-6). Aquí hay un gran y poderoso ser angelical con rasgos similares a Dios.

Solo Daniel vio la visión, pero incluso los hombres que estaban con él fueron dominados por un gran temor, y huyeron (versículo 7). Daniel mismo perdió toda fuerza, palideció y se desmayó, cayendo al piso. “Y he aquí una mano me tocó, e hizo que me pusiese sobre mis rodillas y sobre las palmas de mis manos. Y me dijo: Daniel, varón muy amado, está atento a las palabras que te hablaré, y

ponte en pie; porque a ti he sido enviado ahora. Mientras hablaba esto conmigo, me puse en pie temblando” (versículos 10-11). El arcángel Gabriel fue enviado a Daniel. Azorado, Daniel se puso de pie temblando.

“Entonces me dijo: Daniel, no temas; porque desde el primer día que dispusiste tu corazón a entender y a humillarte en la presencia de tu Dios, fueron oídas tus palabras; y a causa de tus palabras yo he venido” (versículo 12). Dios escuchó a Daniel el primer día, ¡pero algo retuvo Su respuesta! Pero qué bella actitud mantuvo Daniel. Se mantuvo correcto en oración y ayuno por tres semanas completas.

“Mas el príncipe del reino de Persia se me opuso durante veintidós días; pero he aquí Miguel, uno de los principales príncipes, vino para ayudarme, y quedé allí con los reyes de Persia” (versículo 13). Gabriel está hablando aquí. Él necesitó ayuda de otro arcángel, Miguel, para entregar esta revelación. Dios permitió esta interferencia satánica para que Daniel pudiera suplicar por más fuerza aún. ¡DIOS QUERÍA QUE DANIEL SE DIERA CUENTA DE LA CLASE DE GUERRA ESPIRITUAL QUE SE LUCHA POR SU REVELACIÓN!

LA MATANZA

Hay una visión en Ezequiel 8 y 9 que, como Daniel 8, está siendo cumplida ahora mismo. Es sobre Jesucristo y Su esposa –la Iglesia–. El capítulo 8 describe cómo esa esposa le ha vuelto la espalda a su Esposo. El capítulo 9 describe el castigo de Dios en contra de esta traición.

Así como en Daniel 8:11-12 y Apocalipsis 12:13, Satanás ataca a la Iglesia de Dios *antes* de que empiece la Gran Tribulación. El ataque se intensifica grandemente *durante* la Tribulación. En Ezequiel 9 se enfatizan ambas cosas, el *antes* y el *después* de la tribulación.

“Clamó en mis oídos con gran voz, diciendo: Los verdugos de la ciudad han llegado, y cada uno trae en su mano su instrumento para destruir. Y he aquí que seis *varones* venían del camino de la puerta de arriba que mira hacia el norte, y cada uno traía en su mano su instrumento para destruir. Y entre ellos había un varón vestido de

lino, el cual traía a su cintura un tintero de escribano; y entrados, se pararon junto al altar de bronce” (Ezequiel 9:1-2). El contexto aquí revela que estos “hombres” son realmente ángeles que informan directamente a Dios (vea versículo 11). Así que hay seis ángeles con instrumentos para matar, que están de pie al lado del altar de bronce a punto de matar, no animales, sino al propio pueblo pecador de Dios –especialmente a los ministros.

Estos ángeles están “al lado del altar de bronce”, el cual estaba en el templo. Muchas escrituras relatan que el templo en la actualidad es la Iglesia de Dios. Dios siempre tiene ángeles ayudando a proteger a Sus verdaderos elegidos.

El enfoque de estos eventos es en el tiempo del fin.

“Y la gloria del Dios de Israel se elevó de encima del querubín, sobre el cual había estado, al umbral de la casa; y llamó el Eterno al varón vestido de lino, que tenía a su cintura el tintero del escribano, y le dijo el Eterno: pasa por en medio de la ciudad, por en medio de Jerusalén, y ponles una señal en la frente a los hombres que gimen y que claman a causa de todas las abominaciones que se hacen en medio de ella” (versículos 3-4). Jerusalén, un tipo de todo Israel, va a ser destruida. Pero hay alguna destrucción *antes* de la Gran Tribulación.

Dios ha puesto una “señal” en la frente de los santos que gimen y que claman a causa de las abominaciones que son cometidas en Israel. El pueblo de Dios no verá abominaciones en el lugar de seguridad. Este período de tiempo es *antes* de que la Tribulación comience.

Estas personas gimen y claman. Ellos están haciendo la obra de advertencia de Dios. Tienen una señal de protección que no necesitarán en un lugar de protección durante la Tribulación (Apocalipsis 12:12-14). Así que el tiempo fijado es, reitero, *antes* de la Tribulación.

Es *ahora* que ellos necesitan protección de la peor ira de Satanás, porque él sabe que le queda sólo un poco de tiempo.

“Y a los otros dijo, oyéndolo yo; Pasad por la ciudad en pos de él, y matad; no perdone vuestro ojo, ni tengáis misericordia. Matad a viejos, jóvenes y vírgenes, niños y mujeres, hasta que no quede ninguno; pero a todo aquel

sobre el cual hubiere señal, no os acercaréis; y comenzaréis por mi santuario. Comenzaron, pues, desde los varones ancianos que estaban delante del templo” (Ezequiel 9:5-6). La peor matanza física es en la Tribulación. PERO LA MATANZA ESPIRITUAL COMIENZA EN EL SANTUARIO DE DIOS –SU IGLESIA.

El pueblo de Dios está muriendo ahora (2 TESALONICENSES 2:10). Si el 95 por ciento de ellos está muriendo ahora, ¡ALGUNOS YA DEBEN ESTAR MUERTOS ESPIRITUALMENTE!

“Y les digo: Contaminad la casa, y llenad los atrios de muertos; salid. Y salieron, y mataron en la ciudad” (Ezequiel 9:7). La casa de Dios, su Iglesia, está manchada. Eso también ocurre ahora; *antes* de la Tribulación.

Los “atrios” del templo están llenos de muertos. El énfasis aquí es además en lo espiritual –lo que está ocurriendo en la Iglesia de Dios hoy–. Está bajo maldición, y los miembros “están pereciendo” espiritualmente (Malaquías 2:1-4; 2 TESALONICENSES 2:10, texto original).

Después de la destrucción del templo, los ángeles se fueron a la ciudad, el cual es el período de tiempo de la Gran Tribulación. Pero todo está profetizado para que “comience” en la Iglesia de Dios. Y los ángeles comenzaron con los “ancianos”, los ministros de la Iglesia. ¡Satanás está atacando a la Iglesia de Dios, ¡y Dios la está maldiciendo! Dios está haciendo una destrucción selectiva. Él vigila y trae el mal sobre esta Iglesia pecadora (Daniel 9:13-14).

¡Qué lástima de los pobres laodiceos!

Qué lástima por todo Israel. Se pone tan malo durante la Tribulación que Ezequiel pensó, ¡que Dios iba a destruir a todo Israel! (Ezequiel 9:8-11).

SIN EMBARGO, DIOS ESTA PREOCUPADO MÁS QUE NADA POR LA MUERTE ESPIRITUAL DE MUCHOS LAODICENOS. Dios quiere corregir y castigar a Su Iglesia ahora para que así Él pueda salvarlos de la Gran Tribulación –¡antes de que sea demasiado tarde!–

PARA LOS POSTREROS DÍAS

“He venido para hacerte saber lo que ha de venir a tu pueblo en los postreros días; porque la visión es para esos

días” (Daniel 10:14). Dios registró todos estos detalles sobre Daniel, su ayuno, su desfallecimiento ante el ángel –¿para qué?– Dios quiere que sepamos lo que va a pasar *en los postreros días*.

¿Quién está haciendo la obra de Daniel en la actualidad? ¿Quién más tiene revelación de Dios? ¡El más grande desafío que enfrentamos es saber *quiénes somos y a quién servimos!*

¡SATANÁS ESTABA TAN PREOCUPADO POR LA REVELACIÓN DE DIOS QUE ÉL VINO PERSONALMENTE A INTENTAR DETENERLA! Y si Dios nos ha dado la llave para *entender* esta visión, y la comisión de proclamarla, ¿cuánto más ansioso piensa usted que estará Satanás por detener la revelación hoy? Actualmente, Satanás está haciendo todo lo posible para detener la revelación –y él comienza con la Iglesia–. Satanás esta dirigiendo la batalla contra nosotros y ya ha destruido a muchos.

En los versículos 15-17, vemos porqué Daniel permaneció tan firme y capaz de pelear en esta guerra espiritual. Fue humilde. Daniel sabía que un día el destino del hombre sería gobernar sobre los ángeles, y aún así, temblaba ante estos dos grandes seres, diciendo, *¿Quién soy yo para estar de pie ante ustedes?*

No le toma mucho tiempo a Satanás eliminarnos si no acudimos continuamente a Dios en nuestras rodillas. No podemos sobrevivir sin esa fuerza espiritual. ¡Debemos tener el poder de Dios si es que vamos a prevalecer en esta guerra! Examine la historia. Examine lo que le ha ocurrido a la Iglesia de Dios en este tiempo del fin. Simplemente no podremos hacerlo a menos que el hombre interior se renueve día a día. (2 Corintios 4:16).

Daniel recibió una formidable fuerza. Recuerde, él oró y ayunó por *tres semanas*. “Y aquel que tenía semejanza de hombre me tocó otra vez, y me fortaleció, y me dijo: Muy amado, no temas; la paz sea contigo; esfuérate y alientate. Y mientras él me hablaba, recobré las fuerzas, y dije: Hable mi señor, porque me has fortalecido” (Daniel 10:18-19). Daniel fue animado y levantado. Él era muy amado. Así como usted también. Todos somos muy amados. Anímese por eso y reciba la fuerza de Dios, porque Dios tiene una

poderosa obra que tenemos que hacer. Eso requiere mucha planificación y determinación de nuestra parte.

En los versículos 20 y 21, Gabriel le dice a Daniel de las futuras luchas que él tendría que sostener contra las fuerzas de Satanás. ¡Tuvo que *planear de antemano* estas batallas gigantescas! Y nosotros también debemos hacerlo. Eso es lo que Dios está tratando de enseñarnos. Satanás no desistirá sino hasta que Dios lo ate con cadenas de forma sobrenatural.

Si nosotros planeamos de antemano y nos armamos con lo que está “escrito en el libro de la verdad” (versículo 21), entonces estaremos preparados. Significa una guerra constante. Pero tendremos la formidable ayuda de Miguel nuestro príncipe y su compañero Gabriel.

Antíoco Epífanes

DANIEL 10:10 A 12:4 ES LA VISIÓN SINGULAR MÁS larga de la Biblia. Dios se la reveló a Daniel durante el tercer año del reinado de Ciro el Grande (Daniel 10:1); alrededor del 548 A.C. Tan solo esa fecha hace asombroso lo que escribió Daniel en el capítulo 11.

Veamos la historia, comenzando en Daniel 10:14: “He venido para hacerte saber lo que ha de venir a tu pueblo en los postreros días; porque la visión es para esos días”. Los postreros días significa el tiempo justo antes al retorno de Jesucristo. Aunque mucho de esta profecía fue cumplido hace siglos, su cumplimiento principal es durante los últimos días. El tiempo en que estamos viviendo ahora.

Los versículos 1 al 20 del capítulo 11 cubren mucho de la misma historia como lo hace el capítulo 8. Comenzando con Ciro, moviéndose a través de cuatro notables sucesores (y otros ocho más) del Imperio Medo-Persa, continuando con la conquista del Imperio de Grecia por Alejandro el Grande, la división de sus dominios entre cuatro de sus generales y la transferencia de ese poder a través de varias manos. Es uno de los pasajes de Escritura más asombrosamente exactos y detallados de profecías cumplidas en la Biblia. (Nuestro folleto, *Historia y Profecía del Oriente Medio* lo cubre a fondo. Escriba para una copia gratis, si usted no tiene uno).

El versículo 21 habla de Antíoco Epífanés, quien ganó el control del Oriente Medio mientras que el Imperio Greco Macedónico estaba declinando. Antíoco obtuvo el poder con mentiras engañosas y adulaciones. El versículo 21 de Daniel 11 dice que, "... vendrá sin aviso y tomará el reino con halagos". George Rawlinson da la cuenta histórica del cumplimiento de este acontecimiento en su respetado Manual de la Historia Antigua: "Antíoco asistido por Eumenes, echa fuera a Heliodoro y obtiene el trono, en 176 A.C. El asombra a sus súbditos por ostentar las costumbres romanas". Antíoco Epífanés ganó el control fingiendo ser alguien que realmente no era.

Continúe en el versículo 22: "Las fuerzas opuestas serán barridas delante de él y también el sumo sacerdote de Dios" (Moffatt). En este versículo empezamos a ver cuanto odiaba Antíoco a los judíos. Los gobernantes antes de él, típicamente trataron bien a los judíos. Pero la crueldad de Epífanés hacia los judíos sobrepasó la de sus padres (versículo 24). El versículo 24 dice que incluso Antíoco iría al extremo de matar al sumo sacerdote judío. La historia confirma que Onías III era el sumo sacerdote en Judea en ese entonces y que Antíoco lo mató en 172 A.C. Según Rawlinson los judíos fueron llevados "a la desesperación" por el proyecto descabellado de este obstinado monarca.

En el 168 A.C. Antíoco saqueó y profanó el templo de los judíos en Jerusalén. "A través de los cambios turbulentos de su pasada historia", Werner Keller escribe en La Biblia como Historia, "Israel no había sido perdonada del horror y la ignominia que podría acontecerle a nación alguna. Pero nunca antes, ni bajo los asirios, ni bajo los babilónicos había recibido golpe tal como el edicto promulgado por Antíoco Epífanés, con el cual esperaba aplastar y destruir la fe de Israel". Mucha de esta lucha entre Israel y el Reino Sirio se registra en el libro de Macabeos (historia judía).

El versículo 23 enseña que aunque este vil ser humano tenía solamente algunos partidarios en el principio, ganó muchos seguidores por medio de adulaciones y engaños.

Versículo 24: "Estando la provincia en paz y en abundancia, entrará y hará lo que no hicieron sus padres, ni los

padres de sus padres, botín, despojos y riquezas repartirá a sus soldados, y contra las fortalezas formará sus designios; y esto por un tiempo”. En este tiempo del fin veremos otra fuerza que entra en la Tierra Santa “pacíficamente”. Pero como Antíoco, el líder de esta fuerza veladora de la paz, en el tiempo del fin, realmente no deseará la paz.

El versículo 25 habla de otro gran choque entre Epífanes y el rey del sur. Fue su segunda exitosa campaña egipcia. Este choque fue acerca de Jerusalén. El versículo 27 dice que ambos reyes eran maliciosos y se mentían el uno al otro.

A su regreso de Egipto, Antíoco encontró otra insurrección de los Macabeos. El versículo 28 dice que su corazón estaba contra el “pacto santo”. El masacró a los judíos.

En el versículo 29, Dios profetizó de una tercera campaña en Egipto. Pero en esta no le fue bien a Antíoco. El versículo 30 dice que “las naves de Quitim” vinieron contra él. Una flota romana de Chipre lo cortó. Derrotado y desanimado, Antíoco regresó a la tierra de Judea y descargó contra los judíos su frustración. El versículo 30 dice que él vendrá otra vez “indignado contra el pueblo del pacto santo”; el pueblo de Dios. Entonces dice que él se entenderá con un contingente desleal del pueblo de Dios. Es decir, él conspiraba engañosamente con la gente dentro del templo.

El versículo 31: “Y se levantarán de su parte tropas que profanarán el santuario y la fortaleza, y quitarán el continuo sacrificio, y pondrán la abominación desoladora”. Aquí encontramos la primera referencia en la Biblia, a la abominación desoladora. Considere la escena como Daniel la describe. Moffatt dice que “fuerzas armadas serán establecidas por” Antíoco. Está hablando de un ejército en Jerusalén. Ese ejército es el que destruirá a Jerusalén. Profanarán el lugar santo y quitarán el sacrificio continuo (véase también Daniel 8:11,24). Esto sucedió en el 167 A.C. La tradición dice que Antíoco construyó una estatua de Júpiter Olimpo en el lugar santísimo; el lugar más santo dentro del templo. El intentó borrar del mapa la religión de los judíos.

“Y con adulaciones seducirá a los violadores del pacto, más el pueblo que conoce a su Dios se esforzará y actuará”

(Daniel 11:32). La mayoría de los judíos fueron engañados por medio de adulaciones. Pero sólo algunos pocos se afirmaron y actuaron. Algunos de los macabeos actuaron sobre lo que sabían que era correcto. Estos pocos instruyeron a muchos, como dice el versículo 33. Algunos de esos pocos fieles incluso perdieron sus vidas por hacer lo que era correcto.

A través de la historia han sido pocos los que se han afirmado para hacer lo que es correcto. Hubo sólo unos pocos en los días de Cristo. Muchos de ellos fueron martirizados, y Jesús mismo fue crucificado.

Versículos 34, 35: “Y en su caída serán ayudados de pequeño socorro; y muchos se juntarán a ellos con lisonjas, también algunos de los sabios caerán para ser depurados y limpiados y emblanquecidos, hasta el tiempo determinado; porque aun para esto hay plazo”. Esta profecía describe la condición dentro de la Iglesia de Dios hoy. Pero también describe la historia de la Iglesia de Dios en general. Dios dice que muchos de los sabios han caído en las mentiras y adulaciones engañosas. Cuando suceda eso, su única “ayuda” viene de los pocos fieles que conocen a Dios, y se esfuerzan y actúan.

5

El Santuario

AUNQUE GRAN PARTE DE LA VISIÓN DE DANIEL 10:10 a 12:4 ya ha sido cumplida, es importante entender el propósito principal por el cual Dios la registró. En Daniel 10:14, Dios dijo que Él preservó esta profecía para que podamos “saber lo que ha de venir a tu pueblo en los postreros días”. Hay mucha profecía en el libro de Daniel que ha sido cumplida. Hay también una gran cantidad que aún no se cumple. Además, algunos pasajes importantes son duales –lo que significa que tienen un cumplimiento histórico y uno del tiempo del fin–.

Esto es significativo porque el propósito global de Dios –Su plan para el hombre– funciona en un proceso de dualidad. Juan el Bautista, quien preparó el camino para la primera venida de Cristo, fue un tipo, o precursor, de uno que vendría en este tiempo del fin para preparar el camino para Su Segunda Venida. Cuando Jesús vino la primera vez, Él vino a un templo físico compuesto de materiales –madera, piedras, metales preciosos, etc.– En este tiempo del fin, sin embargo, Cristo está volviendo a un templo *espiritual* glorificado –un grupo llamado de individuos que componen Su Iglesia– (Efesios 2:19-20). Hageo 2:9 dice que esta última casa espiritual será para Dios mucho más grandiosa que la casa física anterior.

La dualidad en Daniel 8 y 11 gira alrededor de este templo físico-espiritual. En el capítulo 8, cuando leemos acerca del continuo que es quitado y del santuario profanado, es lenguaje de templo, ¡lo que significa que hay dualismo! Antiguamente, un hombre perverso entró a la tierra santa, detuvo el sacrificio diario y profanó el templo. En 2 Tesalonicenses 2, leemos acerca de un hombre perverso en este tiempo del fin que se exalta a sí mismo por encima de Dios, detiene la obra de Dios y profana el tiempo espiritual –la Iglesia de Dios–.

Una historia similar se relata en Daniel 11. Antíoco Epífanes entró en la tierra santa, profanó el templo, y venció toda resistencia usando *mentiras engañosas y lisonjas* (versículo 21). Antíoco fue conocido por su extraordinario odio contra

El Santuario de Fortaleza

CUANDO LEEMOS EL LIBRO DE DANIEL, DEBEMOS ver la destructiva guerra espiritual ocurriendo atrás del telón. Existe una sinagoga, o santuario, en este tiempo del fin. Mientras el Sr. Armstrong vivía, él mantuvo el *continuo* adelante; nunca dejó de hacer la obra. Pero cuando él murió, los buitres que había visto revoloteando a su alrededor antes de su muerte, regresaron a profanar la adoración en el templo y a detener al *continuo* con lisonjas y engaños.

“Entonces se levantarán tropas de su parte y contaminarán el santuario, la fortaleza. *Quitarán el continuo* sacrificio y pondrán la *abominación desoladora*”, (Daniel 11:31, RVA).

Aún habrá en el tiempo del fin un cumplimiento físico de la abominación desoladora: Mateo 24:15 y Lucas 21:20-21, describen este cumplimiento; los ejércitos de Europa rodearán a Jerusalén. Eso es lo que siempre hemos creído.

Mas cuando uno lee las profecías en Daniel y Apocalipsis, entendiendo la batalla espiritual ocurriendo atrás del telón,

los judíos. Él se propuso aplastar al judaísmo completamente.

El hecho de que la Iglesia hoy es el templo espiritual, sus miembros son judíos espirituales y su obra es el continuo espiritual, hace que la segunda mitad de Daniel 11 sea especialmente interesante.

Alguien en este tiempo, un hombre de pecado (2 Tesalonicenses 2:3), se infiltró en la Iglesia “pacíficamente” y obtuvo el dominio a través de “lisonjas” (Daniel 11:21, 24). Él subió al poder “con ayuda sólo de una pequeña parte” (versículo 23; Moffatt). Él es bien conocido por hablar mentiras y hacer maldades (versículo 27), aunque tiene una apariencia exterior de bondad.

En este punto la profecía se enfoca más, específicamente dirigiéndose al santuario y la adoración en el templo. En el

¡uno sabe que hay una abominación desoladora operando actualmente! Dios esta hablando de dos diferentes ejércitos respecto a la abominación desoladora; un ejército de demonios (ayudados por el propio pueblo de Dios que se hicieron Su enemigo) y un ejército físico. Nosotros tenemos que ver qué papel estamos desempeñando en esta guerra espiritual.

En todo el capítulo 11, Daniel el profeta hace referencia a “fuerzas” (versículos 15, 22, 31). Hay una inundación de armamentos militares aquí. Satanás va a todo vapor. Sin embargo, hay fortaleza en el santuario (versículo 31).

Es por eso que Satanás esta tan decidido a corromperlo. Si abandonamos el pacto santo, perdemos nuestra fortaleza. Y sin esa fuerza espiritual, no podemos sobrevivir tal inundación de armamentos espirituales.

Nuestra tarea es, asegurarnos de estar conectados a la fuerza de Dios. Si estamos dentro del santuario, nada tenemos que temer. ¡Habitamos en una fortaleza impenetrable! Tenemos ahí acceso a toda esta fuerza, pero tenemos que procurarla como Daniel lo hizo. Espiritualmente hablando, él tenía mucha ambición. Daniel quería hacer grandes cosas para Dios; y a Él le complació eso. Es correcto tener ese deseo, siempre y cuando no nos envanezcamos. ¡Juntemos nuestras armas, y tomemos el Reino por la fuerza!

versículo 28, leemos que este hombre está contra el “pacto santo”, o sea, la verdadera religión –el pueblo santo de Dios–. Antiguamente, Antíoco masacró a los judíos y detuvo los sacrificios diarios. Espiritualmente hablando, este Antíoco del tiempo del fin ha sido mucho más destructivo.

El versículo 29 relata que después de dos campañas exitosas en Egipto, Antíoco finalmente sufrió la derrota. Regresó a Judea enfurecido, y en el primer lugar donde se detuvo para descargar su ira fue el santuario. “Porque vendrán contra él naves de Quitim, y él se contristarán, y volverán, y se *enojarán contra el pacto santo*, y hará según su voluntad; volverán, pues, y se *entenderán* con los que abandonen el pacto santo” (versículo 30). Note que Antíoco no sólo volvió para destruir el templo sino que hizo un convenio con algunos del interior. Él se “entendió con ellos” –¡con los traidores!– Todo fue hecho a través de engaño y lisonjas.

Esto no pasa durante la Tribulación. ¡Ya sucedió! Aquellos que conocen la historia de la Iglesia de Dios Universal saben que Satanás no arrasó con esa Iglesia con un solo golpe mortal. Ocurrió gradualmente, provocado por una banda engañosa de personas de adentro que se propusieron destruir el pacto santo –¡detener la obra de Dios!–

LA IRA DE SATANÁS

Daniel 12:7 dice que en la Tribulación, Satanás “acabará la dispersión del poder del pueblo santo”. Pero Daniel 11 y muchos otros pasajes llaman la atención hacia otro ataque en el pacto santo *antes* de la Tribulación.

Note Apocalipsis 12:9: “Y fue lanzado fuera el gran dragón, la serpiente antigua, que se llama diablo y Satanás, el cual engaña al mundo entero; fue arrojado a la tierra, y sus ángeles fueron arrojados con él”. Esto ocurre antes de la Tribulación. De hecho, este versículo es una escritura compañera de Daniel 11:30.

Cuando consideramos las engañosas obras de Antíoco, en la antigüedad o en este tiempo, ¡es mejor que veamos a Satanás detrás de ellas! Igual que Antíoco, Satanás ha librado muchas campañas con éxito en contra del plan de

Dios. Él atacó a Dios en el Jardín del Edén, estableciendo este mundo sobre una premisa fundamentalmente falsa. Fue tras de Cristo en el Nuevo Testamento. Y aunque Cristo obtuvo la victoria final en esa titánica batalla de los siglos, aún así Satanás azotó con furia contra el Mesías y Sus seguidores –persiguiéndolos–, e incluso crucificándolos. En este tiempo del fin, Satanás se lanzó contra Dios nuevamente, por tercer vez se podría decir. Y esta vez atacó a Dios Mismo en Su trono. Pero Dios lo tiró de vuelta a la Tierra, impidiéndole tener más el acceso a Su trono.

Igual como Antíoco se volvió a Judea frustrado después de fracasar en Egipto, Satanás volvió a esta Tierra enfurecido, lleno de ira. “Por lo cual alegraos, cielos, y los que moráis en ellos. ¡Ay de los moradores de la tierra y del mar! Porque el diablo ha descendido a vosotros con gran ira, sabiendo que tiene poco tiempo” (Apocalipsis 12:12). Satanás está intensamente perturbado. Él está amargado y lleno de ira. Y aún peor, sabe que tiene sólo un poco de tiempo.

Así que, ¿qué supone usted que él hace? ¿A dónde fue Satanás inmediatamente después de su fracasada campaña contra Dios? ¿A dónde fue Antíoco después de su fracaso en Egipto? Versículo 13: “Y cuando vio el dragón que había sido arrojado a la tierra, persiguió a la *mujer* que había dado a luz al hijo varón”. La mujer en este pasaje representa a la Iglesia de Dios –¡el santuario!– El versículo 14 muestra cómo esta mujer será perseguida hasta el momento en que la Tribulación comience, cuando sea llevada a un lugar de protección. Así que esto pasa antes de la Tribulación. Pero una vez que la Tribulación comience, muchos laodiceos despertarán y reconocerán el error de sus caminos. Ese es el porqué Satanás nuevamente va tras ellos en el versículo 17.

El punto que quiero enfatizar es que después de que Satanás fue arrojado a esta Tierra, lo cual ocurrió cerca del tiempo de la muerte del Sr. Armstrong en 1986, el objetivo de su ira fue el santuario. Daniel 11:30 revela una maquinación traicionera dentro del santuario. El hombre de Satanás tuvo inteligencia (se entendió) con aquellos que abandonaron el pacto. Malaquías 2:12 se refiere a estos hombres como “eruditos en el tabernáculo”

(Versión King James) –hinchados con vanidad–. Estos son los compañeros con los que este Antíoco del tiempo del fin se ha inflado. Estos hombres que tienen inteligencia, los eruditos, están aliados con el diablo. Satanás está tumbando a los “inteligentes”. Los evangelistas de rango han demostrado no ser rivales para el diablo.

“Y con lisonjas hará pecar a los violadores del pacto: mas el pueblo que conoce a su Dios, se esforzará, y hará” (Daniel 11:32). Aquí hay un versículo revelador. Aquellos que hacen maldad al pacto son corrompidos con *lisonjas* –palabras mentirosas que engañan al propio pueblo de Dios–. ESTE NO ES UN TIEMPO CUANDO SATANÁS ESTÁ DESTRUYENDO. ¡ÉL ESTÁ SEDUCIENDO! (la Versión Revisada Estándar usa la palabra *seducir*.) Satanás sabe precisamente qué decir. Si nosotros tenemos la más mínima pizca de vanidad, Satanás sabe cómo alcanzar nuestras mentes.

La *Biblia Anchor* traduce “con lisonjas hará pecar” como *apostatar* –¡una gran apostasía!– De eso se trata 2 Tesalonicenses 2. Escriba solicitando el librito *Mensaje de Malaquías* para entender más acerca de 2 Tesalonicenses 2.

H A Z A Ñ A S

Los verdades escogidos de Dios saben lo que está pasando. Ellos permanecen como parte del santuario de fortaleza. Note en Daniel 11:31 que los “inteligentes” son aquellos que contaminan el santuario de fortaleza –no lo destruyen–. Viendo al santuario hoy, si es que podemos reconocer que fue contaminado, seguramente podemos identificar quién primero lo estableció en pureza y en justicia bajo el gobierno de Dios.

El versículo 32 dice que aquellos que conocen a su Dios (*Elohim*), que ese pueblo “se esforzará, y hará [actuará]”. Ellos conocen al Dios de Génesis 1:26 –*Elohim*–.

Estas personas saben que la palabra hebrea *Elohim* es una palabra plural como *familia*. Saben todo acerca de familia. Les fue enseñado esto por medio de aquél que estableció el santuario en pureza. ¡Y ellos son fuertes! A causa de que son fuertes, ellos hacen una obra –hacen *hazañas*–. ¡Vea cuán específico se vuelve Dios en esta

profecía! Las personas que conocen a Dios “se esfuerzan y actúan”, dice en la Versión Revisada Estándar. A eso es a lo que se refiere la versión King James al decir *proezas* (“proezas” significa, un acto heroico).

¡AHORA PUEDE USTED O COMPARAR LAS OBRAS Y JUZGAR POR LOS FRUTOS COMO DIOS LO HACE, O PUEDE HACER CASO DE LAS PALABRAS ADULADORAS DE SATANÁS! La novia de Jesucristo no será engatusada por palabras o lisonjas. Ella se mantiene fiel a su Esposo y hace el continuo.

Todos aquellos que son parte de la novia de Cristo, se probarán a sí mismos que son los verdaderos escogidos y que no pueden ser engañados (Mateo 24:24).

“Y los sabios del pueblo instruirán a muchos; y por algunos días [los muchos] caerán a espada y a fuego, en cautividad y despojo” (Daniel 11:33). Un grupo entiende e instruye a *muchos*. Los verdaderos elegidos de Dios instruyen a los *muchos*, o sea a los laodiceos. Sin embargo, la mayoría de ellos rechazan el mensaje y caen espiritualmente. Pero tenga por seguro que Dios les advirtió antes de que cayeran.

El pueblo de Dios siempre ha entendido que su espada es la Palabra de Dios –la Santa Biblia– (Efesios 6:17). Pero Satanás tiene una espada también; una espada de mentiras y adulaciones. Cincuenta por ciento de los laodiceos caerán por esta espada, para siempre. Si usted ve esto espiritualmente, ¡el pueblo de Dios ha caído por la espada, por el fuego y por la cautividad!

No podemos engañarnos. Dios conoce a sus tropas –Él conoce cada pensamiento nuestro–. Él conoce a aquellos que pelearán con Su espada. Si nosotros nos ofrecemos voluntariamente y tomamos la iniciativa, Él creará Su carácter en nosotros. Llegaremos a ser como nuestro Padre. Por otro lado, si no lo deseamos realmente, si no peleamos por lo que tenemos, se nos irá de nuestras manos y terminaremos pereciendo por la espada.

“Y en su caída *serán ayudados de pequeño socorro*; y muchos se juntarán a ellos con lisonjas” (Daniel 11:34). Cuando los laodiceos caigan, los verdaderos elegidos de Dios (que instruyen a muchos) ofrecerán su ayuda. Pero nadie dentro de Laodicea ayudará. ¡Todos los inteligentes han caído espiritualmente!

Dice que muchos se arrimarán a estos pocos fieles “con adulaciones”. ¿Qué significa eso? Note Ezequiel 33:30: “Y tú, hijo de hombre, los hijos de tu pueblo se mofan de ti [o ‘hablan acerca de ti’] junto a las paredes y a las puertas de las casas, y habla el uno con el otro, cada uno con su hermano, diciendo: Venid ahora, y oíd qué palabra viene del Eterno”. Los laodiceos saben de la verdadera obra de Dios. Hablan entre ellos acerca del programa *La Llave de David* y leen *La Trompeta*. Muchos de ellos incluso han estado de acuerdo con nosotros en nuestra lucha por imprimir los libros y folletos del Sr. Armstrong. Estas personas se están arrimando a los verdaderos elegidos de Dios, con lisonjas.

“Y vendrán a ti como viene el pueblo, y estarán delante de ti como pueblo mío, y oirán tus palabras, y no las pondrán por obra, antes hacen halagos con sus bocas, y el corazón de ellos anda en pos de su avaricia”. (versículo 31). Muchos de hecho tienen cosas agradables que decir de la obra de Dios.

Con sus bocas, muestran mucho amor. Pero no hacen nada al respecto. ¡No actúan! Ellos escuchan nuestras palabras, como dice el versículo 32, “pero no las pondrán por obra”. Ellos se arriman a nosotros sólo con sus palabras –con *adulaciones*–.

Así que ¿cuál será su fin? “Pero cuando ello viniere (y viene ya), sabrán que hubo profeta entre ellos” (versículo 33). En la Tribulación lo sabrán. Pero hasta ese mismo tiempo, ellos sólo jugarán el juego de las adulaciones. No tienen la fe para saber que un profeta está entre ellos ahora, porque no creen en el gobierno de un sólo hombre. Dios nos da a elegir entre saberlo ahora para escapar del sufrimiento o saberlo durante la Tribulación para escapar perdiéndolo todo, por la eternidad.

UNA ADVERTENCIA

Continuando en Daniel 11: “También *algunos de los sabios* caerán para ser depurados y limpiados y emblanquecidos, hasta el tiempo determinado; porque aun para esto hay plazo” (versículo 35). Ahora Dios dirige Su advertencia específicamente a aquellos que están haciendo el continuo. El versículo 33 dice que *muchos* caerán. Se refiere a

los laodiceos. Aquí dice *algunos*. Así que ALGUNOS DE AQUELLOS QUE ENTIENDEN, CAERÁN.

¡Dios está hablándoles directamente a los filadelfinos del tiempo del fin! Daniel dijo que esto era para un “tiempo determinado”. Es para un período de tiempo específico –nuestro tiempo–. Y hasta el final mismo, algunos de nosotros caerán. ¿No hemos visto todos que eso ocurre? La palabra *depurados y limpiados* en el versículo 35 significa *fundir*, como fundir el metal. Significa una prueba ardiente. Incluso cuando la gente llega a este remanente y entiende, aún así pueden caer.

¿Deberíamos azorarnos cuando alguien se va? Dios dice que eso pasará hasta el mismo fin. Estamos en guerra. Y en una guerra, hay víctimas. ¿Será usted una víctima? Eso ocurrirá aun “hasta el tiempo determinado” (‘el tiempo del fin’, King James).

Cuando usted lee el libro de Daniel, se da cuenta cuánto conoce Dios a Sus tropas. Este es nuestro momento. Si aplicamos esta instrucción, realizaremos “hazañas” porque estamos en el santuario de fortaleza.

“Y el rey hará su voluntad, y se ensoberbecerá, y se engrandecerá sobre todo dios; y contra el Dios de los dioses hablará maravillas, y prosperará, hasta que sea consumada la ira; porque lo determinado se cumplirá” (versículo 36). Esto todavía está dentro del contexto del santuario. Dios dice que lo que “está determinado [o *decretado*] se cumplirá”. ¡Esto es profecía! En este tiempo del fin, está ocurriendo dentro de la Iglesia de Dios. Hay un hombre de pecado dentro de la Iglesia de Dios, el “rey” mencionado aquí en el versículo 36, que “hace su voluntad” y se exalta a sí mismo por sobre todo lo demás (2 Tesalonicenses 2:4).

A este hombre no le preocupa nada de la pasada instrucción o tradiciones. “Del Dios de sus padres no hará caso, ni del amor de las mujeres; ni respetará a dios alguno, porque sobre todo se engrandecerá” (Daniel 11:37). No hará caso del *Elohim* de sus padres. Uno de sus padres espirituales, Herbert W. Armstrong, enseñó acerca de *Elohim*. Este hombre lo aprendió, pero no lo creyó. Todo esto es claro y entendible si sólo miramos estos versículos espiritualmente. Es la misma historia que la de 2 Tesalonicenses 2,

la que Pablo dijo que ocurriría dentro de la Iglesia justo antes de que Cristo regresara.

“Mas honrará en su lugar al dios de las fortalezas, dios que sus padres no conocieron; lo honrará con oro y plata, con piedras preciosas y con cosas de gran precio” (Daniel 11:38). La Versión King James contiene cuatro referencias diferentes en el margen para ayudar a clarificar este oscuro versículo.

Primero que todo, donde dice “dios de las fortalezas”, *dios* debe ir con minúsculas. Este hombre está adorando a un dios que sus padres espirituales no conocen.

“En su lugar” significa que él se sienta en el puesto del Dios de dioses. Esta es una profecía paralela a 2 Tesalonicenses 2:4. Está sentado en el lugar de Dios diciendo que él es Dios –no por sus palabras–, ¡sino por sus hechos! En la palabra *lugar*, el *Léxico de Gesenius* dice “en su lugar”. Él

El Ejemplo de Miguel

NOSOTROS APRENDEMOS MÁS SOBRE NUESTROS aliados en esta guerra espiritual en el libro de Judas. En el versículo tres, Judas escribió: “Amados, mientras me esforzaba por escribiros acerca de nuestra común salvación, me ha sido necesario escribir para exhortaros a que contendáis eficazmente por la fe que fue entregada una vez a los santos” (RVA). Él exhortó a los hermanos para que lucharan con esmero por lo que habían recibido.

Pero, ¿por qué esta lucha es tan grande? Porque algunos estaban haciendo a un lado la ley de Dios y Su gobierno. “Porque algunos hombres han entrado encubiertamente, los cuales desde antes habían estado ordenados para esta condenación, hombres impíos, convirtiendo la gracia de nuestro Dios en disolución, y negando a Dios que solo es el que tiene dominio, y a nuestro Señor Jesucristo” (versículo 4). Estos, aparentemente nunca habían aceptado a Dios, pero de alguna forma se infiltraron a Su Iglesia.

En el versículo 5 Judas les recuerda a los hermanos de lo que ya deberían saber; que Dios los sacó del cautiverio,

está en el lugar de Cristo. Esto ocurre en el santuario de Dios. Este hombre traicionó a Dios. Note el margen para la primera parte de este versículo. Debería decir: “Pero, como el Dios Altísimo, en su puesto [en otras palabras, en el asiento del verdadero Dios] honrará a un dios” de fortalezas –¡al diablo!– Él honra al dios del oro, plata y las piedras preciosas; en otras palabras, él y sus seguidores son “ricos y se han enriquecido” (vea Apocalipsis 3:17).

“Con un dios ajeno se hará de las fortalezas más inexpugnables, y colmará de honores a los que le reconozcan, y por precio repartirá la tierra” (Daniel 11:39). Este hombre sigue a un dios extraño y destruye las fortalezas dentro de la Iglesia. Este dios extraño está sobre muchos. Su líder trabaja por contrato.

Esto nos lleva a los versículos de Daniel 11 que hemos citado tantas veces antes.

igual como sacó a Israel antigua de Egipto. Este es el mismo Dios en quien tienen que creer y confiar.

En el versículo 6, él describe como los demonios le fallaron a Dios y lo traicionaron. Ellos “no guardaron su primer estado”. La Biblia Indica que la tercera parte de los ángeles creados por Dios siguieron a Satanás en su rebelión y abandonaron lo que se les había enseñado. Terminaron despreciando el gobierno de Dios (versículos 7 y 8).

“Pero ni aun el arcángel Miguel, cuando contendía disputando con el diablo sobre el cuerpo de Moisés, se atrevió a pronunciar un juicio de maldición contra él, sino que dijo: “*El Señor te reprenda*” (versículo 9). Miguel nos puso un ejemplo maravilloso. ¡Fíjese por qué! Al contender contra el diablo, Miguel no se exaltó a sí mismo. Sino que dijo: “*El Señor te reprenda*”. Todo, a fin de cuentas, regresa a: el gobierno.

Estos son los tipos de arcángeles que tenemos luchando por nosotros; humildes y sometidos al gobierno de Dios desde el mero principio. Con razón las dos terceras partes de los ángeles permanecieron fieles, teniendo frente tan buenos ejemplos.

LA GRAN TRIBULACIÓN

Los versículos anteriores al versículo 40 hablan de lo que ocurre en la Iglesia antes de la Tribulación. Luego el versículo 40 describe lo que ocurre al comienzo de la Tribulación. El rey del sur, el Islam radical, avanzará contra el rey del norte, la Unión Europea. Este avance incita una arremetida como de torbellino de la Eurobestia contra el Islam. Todo comienza en torno a Jerusalén.

“El entrará a la tierra gloriosa, y muchas provincias caerán, mas éstas escaparán de su mano, Edom y Moab, y los principales de los hijos de Amón” (Versión King James, versículo 41). La última parte de este versículo es interesante. Dios libraré a Edom, Moab y a los principales de los hijos de Amón; o sea, los hijos de Amón. La palabra *principales* significa: “con respecto al tiempo, los primeros frutos” (vea *el Léxico de Gesenius*). Esto indudablemente se está refiriendo al pueblo de Dios que, como el Sr. Armstrong lo enseñó por tantos años, son los primeros frutos en ser cosechados en el plan de Dios. Estas personas serán salvadas de la mano de la bestia.

¡Entendamos el contexto aquí! Hasta este punto en Daniel 11, hemos visto cómo Satanás ha destruido literalmente a toda una Iglesia de Dios, excepto a los pocos que entienden y que instruyen a muchos. Satanás no pudo eliminar espiritualmente a estos verdaderos elegidos. Así que ahora trata de eliminarlos físicamente, por medio de la bestia. Pero Dios los protegerá de la ira de Satanás el diablo. Él salvará a este pequeño santuario de fortaleza.

“Pero noticias del oriente y del norte lo atemorizarán, y saldrá con gran ira para destruir y matar a muchos” (versículo 44). Las noticias desde Rusia y China solamente acelerarán los planes del poder de la bestia para “destruir y matar a muchos”. O, como lo dice la *Biblia Companion*: “para dedicar a muchos a la destrucción”.

“Y plantará las tiendas de su palacio entre los mares y el monte glorioso y santo, mas llegará a su fin, y no tendrá quien le ayude” (versículo 45). La gran iglesia falsa se habrá establecido en Jerusalén. Pero su final está cercano.

VOLVIENDO A MUCHOS A LA JUSTICIA

Recuerde, todo esto es una sola visión. Hay una fluidez cronológica aquí, así que no deje que el cambio de capítulo lo distraiga. “En aquel tiempo se levantará Miguel, el gran príncipe que está de parte de los hijos de tu pueblo; y será tiempo de angustia, cual nunca fue desde que hubo gente hasta entonces; pero en aquel tiempo será libertado tu pueblo, todos los que se hallen escritos en el libro” (Daniel 12:1). Dice “en aquel tiempo”. ¿Cuándo? En el tiempo del conflicto entre el rey del norte y el rey del sur. Poco después de ese conflicto, el pueblo de Dios será protegido. Entonces el rey del norte atacará Norteamérica, Gran Bretaña y Palestina (Oseas 5:5).

El arcángel Gabriel aún está dictando este mensaje. Él se refiere al arcángel Miguel, quien está de parte de los “hijos de tu pueblo”. Él está *de parte* de los hijos de Dios—es una expresión militar—. Está armado y toma su puesto, listo para pelear. Ese es su trabajo. A menos que sepamos cuál es el rol de Miguel, no seremos protegidos.

Las personas que son llevadas a un lugar de seguridad se encuentran escritos en el libro de memoria (Malaquías 3:16). ¿Qué recordaron ellos? Bien, sólo vea lo que continuaron haciendo una vez que todos los “inteligentes” fueron puestos a un lado. Uno no puede continuar haciendo la obra a menos que recuerde la revelación de Dios—que recuerde lo que le fue enseñado antes—. Dios le dice a Miguel que vaya y pelee por estas personas para que así puedan ser protegidas. Nosotros no tenemos de qué preocuparnos excepto de mantener nuestra fe fuerte. Nuestros nombres están ahí mismo, en el libro de memoria. Sólo usted puede quitar su propio nombre de ahí.

“Y muchos de los que duermen en el polvo de la tierra serán despertados, unos para vida eterna, y otros para vergüenza y confusión perpetua” (Daniel 12:2). Algunos lo harán, otros no. Fíjese que no dice “muerte eterna”—dice “vergüenza y confusión perpetua”—. Eso es porque es *totalmente* innecesario. Porque aquellos que no lleguen a la meta corrompieron el santuario y no se arrepintieron,

Dios los hace un ejemplo vergonzoso y despreciable por toda la eternidad.

“Los entendidos resplandecerán como el resplandor del firmamento; y los que enseñan la justicia a la multitud, como las estrellas a perpetua eternidad” (versículo 3). Aquellos que vuelven a la gente a Dios, a pesar de esta corrupción en el templo, ¡resplandecerán como las estrellas por siempre, eternamente! ¿A cuántos ha vuelto *usted* a la justicia? Tenemos que hacer todo lo posible para volver a la gente a la justicia. Si lo hacemos, resplandeceremos con más esplendor que Miguel y Gabriel. Tenemos la oportunidad de nuestras vidas –la oportunidad de servir al pueblo de Dios y volver a muchos a la justicia–.

“Pero tú, Daniel, cierra las palabras y sella el libro hasta el tiempo del fin. Muchos correrán de aquí para allá, y la ciencia aumentará” (versículo 4). La Biblia Companion dice que “correr de aquí para allá” significa *apostatar*. La palabra *ciencia* o *conocimiento* en este versículo significa *calamidades* o *perversidades*. La Biblia Anchor dice que muchos apostatarán, o se alejarán de Dios. Eso es lo que dice el manuscrito hebreo original. *Cada versículo en Daniel 12 es acerca de la Iglesia*. Todo es acerca del templo.

¿Ve usted por qué Dios está tan preocupado acerca de personas volviendo a la justicia a otras personas? Hay una apostasía ocurriendo justo ahora. ¿Es este trabajo de volver personas a la justicia importante para Dios? *Le debemos a este mundo un SERVICIO DESINTERESADO*. Se lo debemos a estos laodiceos que han sido tan maltratados. ¿Qué significa que volvamos a la gente a la justicia? Aquellos que realmente trabajan para hacer esto resplandecerán como las estrellas por siempre. ¡Qué recompensa! ¿Por qué preocuparse por recibir una recompensa *ahora* cuando tenemos tan imponente futuro delante de nosotros? ¿No es esa recompensa suficiente? Hoy es nuestro tiempo. Muchas profecías del tiempo del fin nos ponen al centro del escenario. Dios nos está ofreciendo todo, si tan sólo volvemos gente a la justicia.

Siempre hemos entendido que el libro de Daniel era para el tiempo del fin (versículos 4, 9). Sólo que no sabíamos cuánto de él se refería a eventos *dentro de la Iglesia*

durante los últimos días. El capítulo final en Daniel revela a dónde llevan todos estos eventos.

“Y yo Daniel miré, y he aquí otros dos que estaban en pie, el uno a este lado del río, y el otro al otro lado del río. Y dijo uno al varón vestido de lino, que estaba sobre las aguas del río: ¿Cuándo será el fin de estas maravillas? Y oí al varón vestido de lino, que estaba sobre las aguas del río, el cual alzó su diestra y su siniestra al cielo, y juró por el que vive por los siglos, que será por un tiempo, tiempos y la mitad de un tiempo [3½ años]. Y cuando se acabe la *dispersión del poder del pueblo santo*, todas estas cosas serán cumplidas” (versículos 5-7). Todo se habrá cumplido una vez que el poder de la Iglesia de Dios sea dispersado.

“Y yo oí, mas no entendí. Y dije: Señor mío, ¿cuál será el fin de estas cosas? Él me respondió: Anda, Daniel, pues estas palabras están cerradas y selladas hasta el tiempo del fin. Muchos serán limpios, y emblanquecidos y purificados; los impíos procederán impiamente, y ninguno de los impíos entenderá, pero los entendidos comprenderán” (versículos 8-10). Esto todavía está en el contexto del templo, o el santuario. Dios dice que los sabios entenderán. Ellos siempre lo hacen.

LA ABOMINACIÓN DESOLADORA

“Y desde el tiempo que sea quitado el continuo sacrificio hasta la abominación desoladora, habrá mil doscientos noventa días” (versículo 11). Recuerden que en Daniel 8, el continuo fue removido debido a la transgresión, antes de la Tribulación. Los eventos de Daniel 12 giran en torno al periodo de los 3 años y medio de la Tribulación (versículo 7). El continuo es quitado. El pueblo justo de Dios es llevado a un lugar de seguridad para ser protegidos de la Tribulación.

En Mateo 24:15 Jesucristo dijo: “Por tanto, cuando veáis en el lugar santo la abominación desoladora *de que habló el profeta Daniel* (el que lee, entienda)”. Como ha sido probado en este estudio de Daniel, la abominación desoladora tiene un cumplimiento físico y espiritual. En Mateo 24, se está refiriendo a ambos.

“EL FUTURO CAMPO DE BATALLA” “El rey del sur, el Islam fanático, empujará contra el rey del norte, la Unión Europea. Este empujón hace reaccionar a la Eurobestia acometiendo como torbellino contra el Islam. Todo inicia en Jerusalén”.



Compare Mateo 24:15 con Lucas 21:20: “Pero cuando viereis a Jerusalén rodeada de ejércitos, sabed entonces que su destrucción ha llegado”. Esta es la abominación desoladora física a la cual Mateo hace referencia. Dios llama a estos ejércitos rodeando Jerusalén con ese nombre porque, como dice en Daniel 12:11, es la abominación que hace desolación. Ésta causa gran destrucción a las naciones. Dios está hablando de un problema como nadie jamás ha visto. Se pondrá tan mala la situación que ninguna carne sería salvada con vida a menos que Cristo intervenga para ponerle fin (vea Mateo 24:21-22).

Note lo que se le advierte al pueblo de Dios que haga cuando vea a los ejércitos de Europa rodeando Jerusalén: “Entonces los que estén en Judea, huyan a los montes; y los que estén en medio de ella, váyanse: y los que estén en los campos, no entren en ella” (Lucas 21:21). Dios quiere que Su pueblo se prepare para huir una vez que vean esta abominación. Estas son personas que caminan por fe. Ellos están enfocados en la profecía.

“VÁMONOS DE AQUÍ”

Considerando las páginas de la historia, nos damos una idea del tipo de fe que se necesitará “para huir a las montañas”. Hubo un antiguo cumplimiento de la abominación desoladora que ocurrió en el primer siglo.

En el año 70 D.C., cuando los ejércitos romanos arrasaban a través de todo el Oriente Medio, se detuvieron poco antes de Jerusalén, de hecho rodeándola. Justo antes de la destrucción de Jerusalén, según el historiador judío Josefo, hubo un gran terremoto, y los judíos escucharon algo como el sonido de una gran multitud decir: “Vámonos de aquí” (*Guerras de los judíos*, VI, v, 3). Al oír la advertencia, aquellos que hicieron caso rápidamente huyeron a Pela, una región aislada y montañosa ubicada al noreste de Jerusalén.

Todo esto fue solo un tipo de lo que Jesús dijo que pasaría nuevamente poco antes de Su Segunda Venida. Nuestro trabajo ahora es construir fe para que cuando el tiempo llegue, ¡podamos escuchar a nuestro Padre y

actuar! No podemos estar buscando una *fecha* específica. Jesús nos dijo que estuviéramos pendientes de un *evento* –los ejércitos rodeando Jerusalén– y orar siempre, para que podamos escapar (Lucas 21:36).

Una vez que la abominación desoladora sea establecida, como dice en Daniel 12:11, habrán 1.290 días. Ya hemos visto que la duración de la Tribulación es de 3 años y medio –ó 1.260 días–. Ya que el versículo 11 dice 1.290 días, eso significa *que la abominación se implanta 30 días antes del comienzo real de la Tribulación*. Este periodo de 30 días es el tiempo en que Dios permite que Su pueblo huya a su lugar de protección.

El versículo 12 dice: “Bienaventurado el que espere, y llegue a mil trescientos treinta y cinco días”. Aquí Dios llama la atención a 1.335 días y dice que aquellos que logren llegar al inicio de este periodo de tiempo son bendecidos. Aquí es probablemente cuando la obra de la Iglesia de Dios de Filadelfia terminará; 1.335 días antes de que Cristo regrese. Luego el pueblo de Dios tiene 45 días para preparar su vuelo. Luego hay 30 días para huir, después de los cuales comienzan los 1.260 días –la Gran Tribulación–.

¿Cuánto falta para que llegue ese tiempo? Bueno, repito, Dios quiere que nos enfoquemos en los eventos, no en fechas. Él sólo quiere que nos preparemos porque se está aproximando. Pero tome nota de este hecho: Si los 1.150 días ya han sido cumplidos, ¿cuánto tiempo falta para que los otros días sean cumplidos? ¡No mucho!

Y así, Dios finaliza la revelación exhortándonos a mantenernos firmes y fieles hasta el final. “Y tú irás hasta el fin, y reposarás, y te levantarás para recibir tu heredad al fin de los días” (versículo 13).

Entonces, ¿cómo podemos estar seguros de mantenernos firmes y aguantar hasta el mismo fin? El próximo capítulo responderá esa pregunta.

6

El Apocalipsis

CUANDO UNO VE EN EL ANTIGUO TESTAMENTO, encuentra muchos libros proféticos. Pero en el Nuevo Testamento, realmente hay sólo un libro dedicado en su totalidad, a la profecía; el libro de Apocalipsis. Y el libro del Antiguo Testamento, paralelo a éste, es el de Daniel.

La *Biblia Anchor* llama a las cuatro visiones principales de Daniel “los cuatro Apocalipsis”. Eso es porque son similares a las revelaciones del libro de Apocalipsis. Ya cubrimos brevemente la gran imagen de Daniel 2, que representa cuatro imperios de gobierno mundial reinando en forma sucesiva hasta el retorno de Jesucristo. El enfoque principal del libro de Apocalipsis está en el cuarto de esos cuatro imperios: el Imperio Romano.

Acerca de las similitudes entre los dos libros, Sir Isaac Newton dijo una vez, “El Apocalipsis de Juan está escrito en el mismo estilo y lenguaje que las profecías de Daniel y tienen la misma relación entre ellas de manera que juntándolas no hacen sino una profecía completa”. Creo que es una observación bastante buena.

HACIENDO EL CONTINUO

El Sr. Armstrong a menudo hablaba sobre cómo Satanás está siempre luchando por introducir falsas doctrinas a

la Iglesia de Dios. Nosotros luchamos por ponerlas fuera. La batalla continúa.

Ya hemos visto en Daniel 8 cómo iba a haber un hombre en este tiempo del fin que trabajaría contra el continuo. Daniel 8:11 dice que por este hombre “fue quitado el continuo sacrificio y el lugar de su santuario fue echado por tierra”. Por 1.150 días, este hombre (realmente Satanás es el poder detrás de este hombre) fue capaz de detener el continuo. Pero Dios respondió a esa traición levantando una nueva obra.

Daniel 12 muestra lo que le pasa a aquellos que traicionan el continuo y que trabajan contra él. “Y oí al varón vestido de lino, que estaba sobre las aguas del río, el cual alzó su diestra y su siniestra al cielo, y juró por el que vive por los siglos, que será por tiempo, tiempos, y la mitad de un tiempo [ese es lenguaje tipo Apocalipsis]. Y cuando se acabe la *dispersión* [o *destrucción*] del poder del pueblo santo, todas estas cosas serán cumplidas” (versículo 7). Esta es la Tribulación de 3 años y medio. En ese tiempo, Dios dice que destrozará y destruirá cualquier cosa que no esté edificada sobre Su verdad. Eso es un absoluto.

“Y desde el tiempo que sea quitado el continuo sacrificio hasta la abominación desoladora, habrá mil doscientos noventa días” (versículo 11). Nuevamente, este es un lenguaje muy similar al que leemos en el libro de Apocalipsis. “Bienaventurado el que espere, y llegue a mil trescientos treinta y cinco días” (versículo 12). Sólo un pequeño remanente en este tiempo del fin continuará lo que Dios comenzó. Sólo un pequeño grupo de personas continúa luchando contra aquellos que intentaran destruir la verdad de Dios.

Ahora vayamos al libro de Apocalipsis. Dios tiene mucho que decir sobre el continuo en la visión que Él dio a Juan. Note Apocalipsis 2: 25-26: “Pero lo que tenéis, retenedlo hasta que yo venga. Al que venciere y guardare mis obras hasta el fin, yo le daré autoridad sobre las naciones”. ¿Por qué debemos continuar reteniendo lo que tenemos? ¡Así es como calificamos!

Aquellos que califican reciben gran poder de parte de Dios. “Y las girará con vara de hierro, y serán quebradas

como vaso de alfarero; como yo también la he recibido de mi Padre; y le daré la estrella de la mañana” (versículos 27-28). ¡La estrella de la mañana es Jesucristo! Somos Su prometida. Dios dice que nos dará esta recompensa si nos mantenemos firmes. Ciertamente, Dios va a asegurarse que seamos ampliamente premiados.

“El que tiene oído, oiga lo que el Espíritu dice a las iglesias” (versículo 29). ¿Pero cuántos de ellos no oyen? Sólo mire lo que le pasó a la siguiente era de la Iglesia.

“Escribe al ángel de la iglesia en Sardis: El que tiene los siete espíritus de Dios, y las siete estrellas, dice esto: Yo conozco tus obras, que tienes nombre de que vives, y estás muerto” (Apocalipsis 3:1). Esa iglesia fue levantada durante la Edad Media. Pero ya estaba muerta para el tiempo en que el Sr. Armstrong entró en escena en los años de 1930. ¡La gente de Sardis no quería aceptar la verdad! Ellos pensaban que eran justos, pero Dios dice que estaban muertos.

Así que Dios levantó otra era a través de un hombre; Herbert W. Armstrong. Y ese Elías del tiempo del fin fue fiel desde el principio hasta el fin. Nunca vaciló. Restauró todas las cosas. ¡Qué gran siervo de Dios! Él no hizo componendas. Mire lo que un hombre puede hacer.

Dios quiere más esfuerzo de cada uno de nosotros. Él quiere más de *usted*. Dios está a punto de darnos poder sobre las naciones. Tenemos un gran trabajo que hacer. Una persona puede hacer cosas formidables si sólo confía en el poder de Dios.

Note lo que Dios profetizó sobre la era Filadelfia de Su Iglesia; la era en la que el Sr. Armstrong restauró todas las cosas: “Escribe al ángel de la iglesia en Filadelfia: Esto dice el Santo, el Verdadero, el que tiene la llave de David, el que abre y ninguno cierra, y cierra y ninguno abre: Yo conozco tus obras; he aquí, he puesto delante de ti una puerta abierta, la cual nadie puede cerrar; porque aunque tienes poca fuerza, has guardado mi palabra, y *no has negado mi nombre*” –o autoridad (versículos 7-8). El Sr. Armstrong no negó el gobierno de Dios. ¡Él restauró todas las cosas!

La palabra *Filadelfia* significa “amor fraternal”. Dios pudo construir mucho a través de esa obra debido a cuán unificados estaban quienes la apoyaban. Dios quiere que

Su Iglesia sea unificada, porque somos familia y también porque Él necesita que esa familia lo haga. LA FAMILIA DE DIOS ES LA SOLUCIÓN A LOS PROBLEMAS DEL MUNDO. Este mundo necesita ver a una familia amorosa –personas que morirían el uno por el otro–, ¡no que se maten el uno al otro! No podemos sólo *hablar* acerca del amor, tenemos que *demostrarlo* y vivir por él. Tenemos que dar el ejemplo a este mundo –mostrarles cómo amarse los unos a los otros, cómo orar juntos, cómo criar a sus hijos–.

Si nos amamos los unos a los otros de la forma que Dios dice que deberíamos, podremos atravesar cualquier situación. ¿Somos tan sofisticados como para no unificarnos como Dios quiere que Su Familia lo haga?

Note que en el versículo 8 Dios dice que ha puesto delante de nosotros una “puerta abierta”. Ese es el continuo. Dios continúa abriendo puertas hoy día, pero la mayoría no entra por ellas. Nuestra batalla es asegurarnos de no separarnos de la puerta abierta, el continuo. ¿Cómo hacemos eso? De aquí es de donde viene este amor santo. Primero debemos amar a Dios y a Su obra sobre todo lo demás. ¿Por qué Dios ama tanto esta obra? Porque Él verdaderamente ama a este mundo. Si nosotros lo amamos tanto como Él lo ama, prodigaremos el continuo. Eso es lo que este mundo necesita para resolver sus problemas.

¿Por qué Satanás ataca esta obra con tan airada rabia? Porque sabe lo que personas harán si escuchan realmente este mensaje. Ellos lo creerán.

“He aquí, yo entrego de la sinagoga de Satanás a los que se dicen ser judíos y no lo son, sino que mienten; he aquí, yo haré que vengan y se postren a tus pies, y reconozcan que yo te he amado” (versículo 9). Hay un grupo de gente en esta Tierra a los que Dios ama verdaderamente. Ellos tienen el gobierno de Dios. Dios dice que Él forzará a volver a todos estos grupos disidentes que han rechazado las enseñanzas del Sr. Armstrong y sabrán que Él ha amado a Sus verdaderos elegidos. De hecho, Dios hará que el mundo entero sepa que Él nos amó. Entonces nosotros les mostraremos cómo amarse uno al otro.

¿Acaso no es fácil *actuar* como si tuviéramos amor? Eso es un amor falso. Dios quiere que demostremos nuestro

amor hacia Él y hacia unos a otros, aceptando Su gobierno. De eso se trata el asunto aquí mismo en el versículo 9; del gobierno de Dios. Satanás sabe eso, así que, ¿qué supone usted que destruirá primero que nada? ¿Satanás tenía una sinagoga dentro de la Iglesia de Dios dedicada a destruir el gobierno de Dios! Así es como Satanás hace que las personas cometan transgresiones. Destruye el gobierno de Dios.

¿Dónde está el gobierno de Dios en esta Tierra? Hay sólo un lugar. ¡EL GOBIERNO EN LA VERDADERA IGLESIA DE DIOS ES EL MISMO GOBIERNO QUE REGIRÁ LA TIERRA Y TODO EL UNIVERSO POR TODA LA ETERNIDAD! ¡Yo estoy hablando de algo grande! Éste gobierno seguirá creciendo por siempre. ¿Dónde está este continuo? ¿Dónde está este gobierno?

Esto es de lo que se trata la batalla en Daniel 8 y 11. El gobierno lo es todo. Si perdemos eso, lo perdemos todo. Sin el gobierno de Dios, no pasaremos a través de la puerta abierta.

“He aquí, yo estoy a la puerta y llamo; si alguno oye mi voz y abre la puerta, entraré a él, y cenaré con él, y él conmigo” (versículo 20). Cristo está afuera golpeando la puerta de los laodiceos. ¿Pero a quién esta usando para golpear? ¿Dónde está Su gobierno en esta Tierra? Necesitamos saber.

EL VALOR DE LA REVELACIÓN

Vayamos adelante a Apocalipsis 10. Ponga atención en el versículo 6: “Y juró por el que vive por los siglos de los siglos, que creó el cielo y las cosas que están en él, y la tierra y las cosas que están en ella, y el mar y las cosas que están en él, que el tiempo *no sería más*” o, “no más demora”, como está traducido en la Versión Revisada Estándar. ¿Pero cuándo fueron retrasados los eventos alguna vez? El Sr. Armstrong escribió en 1984: “Es así que Apocalipsis 10 muestra que cuando nuestra obra pareció estar cerca de su término hace más de una década atrás, Dios *detuvo los eventos mundiales*, y fui comisionado ahora para ir con el mensaje del Reino a muchos reyes o

muchas naciones y de diferentes idiomas. En retrospectión, eso es lo que he estado haciendo, especialmente desde 1972". El Sr. Armstrong sabía que Dios había demorado los eventos mundiales.

Pero ahora estamos en el tiempo del Librito, y no hay más demora. Los eventos se están moviendo con la rapidez del relámpago. Estados Unidos son el poder económico y militar del mundo, pero está a punto de colapsarse. ¡Y Apocalipsis 10 muestra que todo está ligado a un Librito con un mensaje estruendoso! Debemos pregonar el continuo al mundo. Estamos alcanzando a una gran cantidad de personas porque Dios, en Su amor, está advirtiendo a la gente de lo que está por pasar.

Si estamos haciendo nuestro trabajo bien, no tenemos que inquietarnos por los eventos físicos. Necesitamos preocuparnos por nuestro entendimiento espiritual. Dios nos ha dado mucha revelación. Él está diciéndonos lo que pasará. No hay tiempo para preocuparse por cosas físicas. Ya no hay más demora.

"Y fui al ángel, diciéndole que me diese el librito. Y él me dijo: Toma, y cómelo; y te amargaré el vientre, pero en tu boca será dulce como la miel. Entonces tomé el librito de la mano del ángel, y lo comí; y era dulce en mi boca como la miel, pero cuando lo hube comido, amargó mi vientre". (versículos 9-10). Cuando Dios da revelación, cómala y deje que ésta dirija su vida. Nosotros tenemos que realmente digerir todo esto. Dios nos ha dado tanta revelación que es difícil mantenerle el ritmo. Aún así, sin embargo, hay algunos pocos que encuentran tiempo para estudiar literatura venenosa y descuidan lo que Dios nos ha revelado. Si usted no entiende la importancia de lo que Dios nos ha dado, ¡hay algo que no está bien!

Debemos darnos cuenta del valor de la revelación. Viene de la mente de Dios. Él quiere que Su revelación penetre nuestras mentes. Él quiere que la comamos y la digiramos. ¿De que otra forma podríamos entregar este mensaje? **DIGERIR ESTE MENSAJE CAMBIA DRAMÁTICAMENTE LA FORMA EN QUE ACTUAMOS.**

"Y él me dijo: Es necesario que profetices otra vez sobre muchos pueblos, naciones, lenguas y reyes" (versículo 11).

Aquí vemos una nueva obra. ¡Tenemos que hacerla de nuevo!

“Entonces me fue dada una caña semejante a una vara de medir, y se me dijo: Levántate, y mide el templo de Dios, y el altar, y a los que adoran en él” (Apocalipsis 11:1). No había ningún templo físico cuando Juan escribió esto. Él está hablando espiritualmente. Dios quiere saber si seremos medidos por Cristo. Si vamos a medir a los laodiceos, debemos primero medirnos a nosotros mismos.

“Pero [la corte externa] el patio que está fuera del templo déjalo aparte, y no lo midas, porque ha sido entregado a los gentiles; y ellos hollarán la ciudad santa cuarenta y dos meses” (versículo 2). Aquellos que no se dejan medir serán castigados en la Gran Tribulación.

LA IGLESIA Y EL DRAGÓN

“Apareció en el cielo una gran señal: una mujer vestida del sol, con la luna debajo de sus pies, y sobre su cabeza una corona de doce estrellas”. (Apocalipsis 12: 1). Aquí hay una mujer, la Iglesia de Dios, vestida con el sol.

“Y estando encinta, clamaba con dolores de parto, en la angustia del alumbramiento. También apareció otra señal en el cielo: he aquí un gran dragón escarlata, que tenía siete cabezas y diez cuernos, y en sus cabezas siete diademas” (versículos 2-3). APOCALIPSIS 12 MENCIONA: 1) LA IGLESIA DE DIOS, Y 2) EL GRAN DRAGÓN ROJO QUE TIENE SIETE CABEZAS Y DIEZ CUERNOS. ¿HAY ALGUNA DUDA DE DÓNDE VIENE NUESTRA OPOSICIÓN?

Satanás el diablo es este gran dragón rojo. Históricamente, él ha usado a una unión político-religiosa en Europa (el Sacro Imperio Romano) para sembrar destrucción en el mundo entero. Pero no olvidemos quién es el archienemigo de este dragón. Es la Iglesia de Dios. En un futuro muy cercano, usted verá la sangre del pueblo de Dios, y la de muchas otras personas, derramada sobre esta Tierra debido a una gran iglesia falsa.

De eso se trata la abominación desoladora. Esto es a lo que nos está llevando todo. Es una confrontación entre el pueblo de Dios y el diablo. Y la lucha es relacionada

al continuo. En cualquier lugar que usted encuentre el continuo, encontrará a Satanás allí tratando de destruirlo. Dios permite que Satanás haga guerra contra la Iglesia para *ayudarnos a calificar* en posiciones de gobierno.

“Y se le dieron a la mujer las dos alas de la gran águila, para que volase de delante de la serpiente al desierto, a su lugar, donde es sustentada por un tiempo, y tiempos, y la mitad de un tiempo” (versículo 14). Daniel y Juan son los únicos dos escritores bíblicos que escribieron sobre la Tribulación en esta forma. Al mismo tiempo que los laodiceos tienen su poder completamente destrozado, Dios dice que llevará a Su remanente fiel a su lugar. Este es el mismo mensaje que leemos en Daniel 12:11.

PALABRAS O SANGRE

“El sexto ángel derramó su copa sobre el gran río Eufrates; y el agua de éste se secó, para que estuviese preparado el camino a los reyes del oriente” (Apocalipsis 16:12). Los rusos y los chinos destruirán la mayor parte del poder de la bestia. Solicite nuestro folleto gratuito *Rusia y China en Profecía*, que explica esto en gran detalle.

“Y vi salir de la boca del dragón, y de la boca de la bestia, y de la boca del falso profeta, tres espíritus inmundos a manera de ranas” (versículo 13). Este es un feo cuadro. Nos enfrentamos con demonios pervertidos. ¿VE AHORA POR QUÉ LAS PERSONAS QUE SE VUELVEN CONTRA EL CONTINUO SE TORNAN TAN AMARGADAS?

“He aquí, yo vengo como ladrón. Bienaventurado el que vela, y guarda sus ropas, para que no ande desnudo, y vean su vergüenza” (versículo 15). Dios nos ha vestido con el sol. No hay ninguna excusa para que estemos desnudos. Pero terminaremos desnudos si dejamos de velar y fallamos en mantener lo que Dios nos ha dado.

“Y los reunió en el lugar que en hebreo se llama Armagedón” (versículo 16). Aquí vemos a este ejército europeo entrando en escena; una fuerza política que pronto será guiada por la gran iglesia falsa. Dios dice que reunirá a estos ejércitos, junto con las hordas asiáticas, en Armagedón y después los traerá a Jerusalén donde lucharán

contra Cristo. LA SITUACIÓN SE VOLVERÁ TAN FEA QUE EL VALLE DE JOSAFAT SE INUNDA RÁ CON SANGRE HASTA LOS FRENOS DE LOS CABALLOS –¡UN RÍO DE SANGRE!–

Entonces el hombre empezará a captar el mensaje. Será palabras o sangre. Dios se está preparando para gobernar esta Tierra, y esta es la única forma en que Él puede salvar a la humanidad.

Hay aquellos en la misma Iglesia de Dios, quienes han rechazado estas profecías justo cuando están a punto de pasar. Satanás ha hecho una obra maestra al engañar a la mayoría del pueblo de Dios.

EL QUINTO REINO

Concluamos este estudio volviendo al libro de Daniel. ¿Cómo terminará todo esto? “Y en los días de estos reyes el Dios del cielo levantará un reino *que no será jamás destruido*, ni será el reino dejado a otro pueblo; desmenuzará y consumirá a todos estos reinos, pero él permanecerá para siempre” (Daniel 2:44). Esto es algo que durará para siempre. Dios tendrá allí a Sus propios reyes y sacerdotes. No se lo dejará a nadie más. Él ha seleccionado a Su tropa –Sus oficiales–. Y los usará para gobernar al mundo.

Daniel 7 compara los cuatro imperios mundiales de la historia del hombre con cuatro espantosas bestias, la cuarta bestia es la más terrible de todas (Daniel 7:7). Pero note hacia dónde lleva esto. “Estuve mirando hasta que fueron puestos tronos, y se sentó un Anciano de días, cuyo vestido era blanco como la nieve, y el pelo de su cabeza como lana limpia; su trono llama de fuego, y las ruedas del mismo, fuego ardiente”. (versículo 9). ¡Éste es nuestro futuro!

“Se me turbó el espíritu a mí, Daniel, en medio de mi cuerpo, y las visiones de mi cabeza me asombraron. Me acerqué a uno de los que asistían, y le pregunté la verdad acerca de todo esto. Y me habló, y me hizo conocer la interpretación de las cosas. Estas cuatro grandes bestias son cuatro reyes que se levantarán en la tierra. Después recibirán el reino los santos del Altísimo, y poseerán el reino hasta el siglo, eternamente y para siempre” (versí-



culos 15-18). A menudo nos hemos referido a los cuatro reinos mundiales sobre los cuales Satanás ha gobernado a través de la toda la historia. ¡Pero es el *quinto Reino*, el que NUNCA MORIRÁ!

Dios esta probándonos y examinándonos ahora como nunca antes, para que podamos calificar para ese quinto Reino. Se trata de un imperio mundial. Hoy, mientras los hombres luchan y pelean por ganar el control de la Tierra, Dios les dice a aquellos que permanecen fieles hasta el fin, *Todo por lo cual luchan estos hombres, Yo se los daré a ustedes.*

“Y que el reino, y el dominio y la majestad de los reinos debajo de todo el cielo, sea dado al pueblo de los santos del Altísimo, cuyo reino es reino eterno, y *todos los dominios* le servirán y obedecerán” (versículo 27). Nosotros estaremos allí mismo gobernando con el Altísimo.

“Aquí fue *el fin de sus palabras*. En cuanto a mí, Daniel, mis pensamientos me turbaron y mi rostro se demudó; pero guardé el asunto en mi corazón” (versículo 28). ¡Este es el fin del asunto! Nunca habrá otra oportunidad como esta para el pueblo de Dios. Estamos haciendo el continuo en el tiempo del fin, justo antes de que Cristo vuelva a esta Tierra. ¡Qué tiempo para estar vivo!

Cuando el Imperio Romano arrasó Jerusalén en el año 70 D.C., nunca había experimentado tan fanática resistencia por parte de un pequeño grupo de personas. Eso es porque los judíos creían las profecías de Daniel –creían que el Mesías venía en aquel tiempo–. Y eso los llenó de esperanza y valor. ¡Pero llenó de ira a Roma! ¡Los romanos estaban determinados a destruir a cada judío en Jerusalén porque sabían que tenían que acabar con la idea de que el Mesías venía!

Si verdaderamente cree que el Mesías viene, ¡usted será un guerrero feroz! Si verdaderamente cree esto (si lo ha comido y digerido) usted será un cristiano fuerte. Usted luchará como ningún otro guerrero ha luchado alguna vez. Las personas se maravillarán diciendo, *¿qué es lo que hace que él luche de esa forma?* Y si eso no motiva a otros ahora, si eso ahora no trae a muchos a la justicia, lo hará en el Mundo de Mañana. Entonces sabrán qué era lo que

nos motivaba. Verán cómo nos cambió y nos hizo un tipo diferente de personas.

El Mesías viene. ¡Ahora es el tiempo para aprovechar el momento y luchar por la verdad de Dios! ¡Nunca tendremos otra oportunidad como esta en toda la eternidad!

COMO CONTACTARNOS

Para comunicarse con la Iglesia de Dios de Filadelfia para pedir literatura o para solicitar que un ministro le visite:

DOMICILIOS MUNDIALES DE CORREO

Estados Unidos: Philadelphia Church of God,
P.O. Box 3700, Edmond, OK 73083

Canadá: Philadelphia Church of God,
P.O. Box 400, Campbellville, ON L0P 1B0

El Caribe: Philadelphia Church of God,
P.O. Box 2237, Chaguanas, Trinidad, W.I.

Inglaterra, Europa e Oriente Medio:
Philadelphia Church of God, P.O. Box 16945,
Henley-in-Arden, B95 8BH, United Kingdom

África: Philadelphia Church of God, Postnet Box 219,
Private Bag X10010, Edenvale, 1610, South Africa

Australia, Islas del Pacífico, India y Sri Lanka: Philadelphia
Church of God, P.O. Box 293, Archerfield, QLD 4108, Australia

Nueva Zelandia: Philadelphia Church of God,
P.O. Box 6088, Glenview, Hamilton 3246

Filipinas: Philadelphia Church of God, P.O. Box 52143,
Angeles City Post Office, 2009 Pampanga

América Latina: Philadelphia Church of God, Attn: Spanish
Department, P.O. Box 3700, Edmond, OK 73083, United States

CONECTE CON NOSOTROS

Visítenos online: www.laTrompeta.es

En EE UU, Canadá, y Puerto Rico llame gratis: 1-800 757-1150

Para contactarnos vía correo electrónico,
escriba a escriba@laTrompeta.es

Facebook: facebook.com/laTrompeta.es

Twitter: [@laTrompeta_es](https://twitter.com/laTrompeta_es)

SPANISH—Daniel: Unsealed at Last